



**Digital Commons@**

Loyola Marymount University  
LMU Loyola Law School

---

Con-spirando

Women's and Gender Studies

---

3-1992

## Nº 1: Convocando nuestra red de ecofeminismo, espiritualidad y teología

Colectivo Con-spirando

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

---

### Recommended Citation

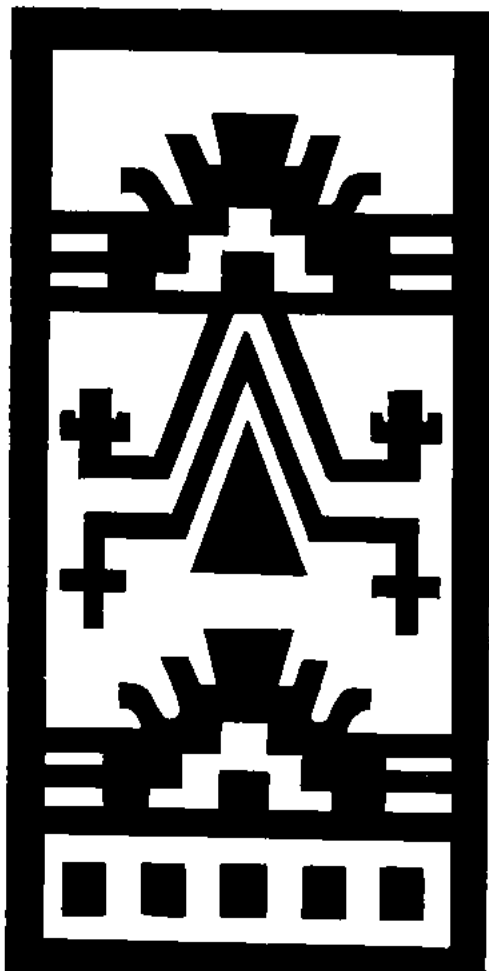
Colectivo Con-spirando, "Nº 1: Convocando nuestra red de ecofeminismo, espiritualidad y teología" (1992). *Con-spirando*. 1.

<https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando/1>

This Book is brought to you for free and open access by the Women's and Gender Studies at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Con-spirando by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact [digitalcommons@lmu.edu](mailto:digitalcommons@lmu.edu).

# CON-SPIRANDO

REVISTA LATINOAMERICANA DE ECOFEMINISMO,  
ESPIRITUALIDAD  
Y TEOLOGIA



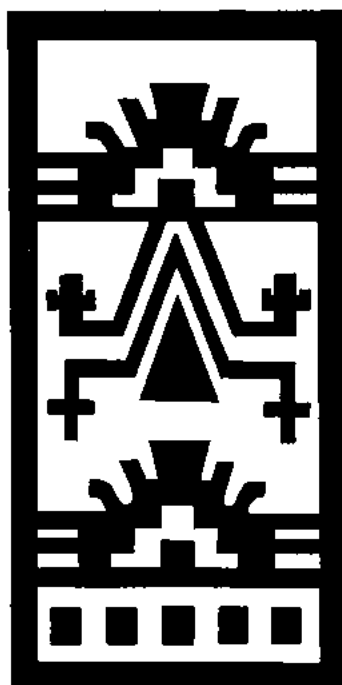
## Colectivo Editorial:

Elena Aguila  
Helen Carpenter  
Gisella Galliani  
Josefina Hurtado  
Susan Koenig  
Sara Martínez Bergstrom  
Mary Judith Ress  
Ute Seibert - Cuadra  
Lene Sjørup  
Betty Walker

Nº1, Marzo 1992,  
Santiago de Chile.

Diagramación  
L. Salazar R

*Dibujo de Portada corresponde al  
lugar sagrado del pueblo mapuche:  
en su lengua "Lukutuwe".*



## Indice

Editorial . . . . .	1
Con - spirando juntas . . . . . <i>Elena Aguila</i>	2
Potenciar el futuro, colectivamente . . . . . <i>Rosa Dominga Tropasso</i>	6
"Porque somos..." Búsquedas teológicas de mujeres chilenas . . . . . <i>Ute Seibert- Cuadra</i>	11
Mi credo . . . . . <i>Gladys Parentelli</i>	20
Cristología fundamental . . . . . <i>Ivone Gebara</i>	21
Retomando las palabras: Rito <i>Josefina Hurtado</i>	36
Rito: La tierra donde fluye leche y miel . . . . . <i>Ute Seibert - Cuadra</i>	38
"La tierra está cansada": Entrevista con Deysi Martínez . . . . . <i>Gisella Galliani</i>	40
El sueño de la tierra: Reseña . . . . . <i>Mary Judith Ress</i>	44
Haciendo las conexiones . . . . .	51

Impreso en: *Intergraf* 741 18 79

# Editorial

Bienvenida a nuestro primer número de "Con-spirando: Revista Latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología". Por medio de este número "piloto" te invitamos a autoconvocarnos a formar una red de mujeres de América Latina que anhelamos tener una espiritualidad y una teología propia que reflejen más fielmente nuestras experiencias de lo sagrado.

El nombre mismo de la revista -"Con-spirando"- es un intento de visualizar algunos elementos de estas experiencias: la imagen de respirar juntas -que nos trae a la vez imágenes del planeta como un gran pulmón de vida.

"Con-spirando" ofrecerá aportes escritos por nosotras mismas para que nos conozcamos mejor; también ofrecerá traducciones de otras teólogas feministas del Tercer Mundo y del Norte. Incluiremos siempre poesía, testimonios, ritos, reseñas. Hay una sección que hemos llamado "Re-tomando las palabras" donde vamos reapropiándonos de algunos conceptos desde nuestra perspectiva. Reservamos las últimas páginas para "Haciendo conexiones" -noticias, avisos de encuentros, publicaciones, retratos de grupos, etc.

En este número, nosotras, acá en Santiago, urdimos la primera corrida de puntos y CONVOCAMOS LA RED. Hemos pedido a Rosa Dominga Trapasso del Círculo de feministas cristianas "Talitha Cumi" en Lima que nos ayude a POTENCIAR EL FUTURO, COLECTIVAMENTE.

Queremos incluir un relato de la caminata espiritual de mujeres en cada país o región en América Latina. Acá presentamos PORQUE SOMOS. BUSQUEDAS TEOLOGICAS DE MUJERES CHILENAS por Ute Seibert-Cuadra del Centro Ecueménico Diego de Medellín donde nos cuenta las experiencias de lo divino de algunas mujeres chilenas. Y en CRISTOLOGÍA FUNDAMENTAL Ivone Gebara, teóloga brasileña, frente a la necesidad humana de la salvación nos lleva a la búsqueda no sólo de un salvador como Jesús, sino también de una salvadora, María.

Incluimos una entrevista con Deysi Martínez, una Aymara que también es religiosa de las Asuncionistas; ella describe la fe de su pueblo que está tan vinculada con la Tierra Madre. También, "retomamos la palabra" RITO y ofrecemos un ejemplo de los nuevos ritos que estamos produciendo: "LA TIERRA DONDE FLUYE LECHE Y MIEL". Y compartimos "MI CREDO" de Gladys Parentelli de Venezuela.

Y no dejes de leer la reseña que incluimos porque pensamos que nos da muchísimo para pensar: "El Sueño de la tierra" del sacerdote norteamericano Thomas Berry nos habla de una nueva cosmología que exige un reencuentro con el universo y la tierra como la primera y última fuente de revelación de lo divino: "somos el universo consciente de sí mismo," dice Berry.

La mayoría de los dibujos y el diseño de este primer número viene del arte mapuche; refleja nuestro compromiso de valorizar nuestras raíces indígenas. En cuanto de la redacción, damos preferencia a las formas femeninas para contrarrestar el peso de un lenguaje tan excluyente que es lo normativo en toda América Latina.

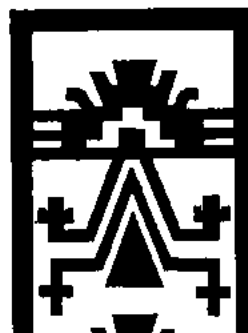
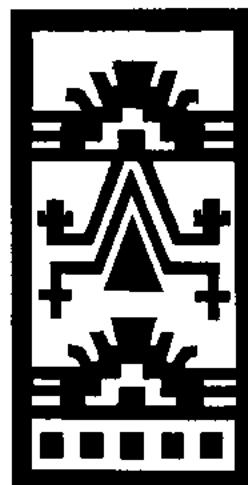
Comenzamos, entonces, construyendo nuestros círculos, nuestra mandala, nuestra red. Comenzamos, vitalizando todas las conexiones que existen entre nosotras.

Colectivo editorial

# "Con-spirando juntas": hacia una red latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología

Somos un grupo de mujeres  
reunidas en Santiago de Chile  
que queremos invitar incitar  
a nuestras hermanas compañeras  
latinoamericanas  
a comunicarnos reconocernos articularnos  
a tejer una red  
a través de la cual puedan circular  
nuestras energías  
nuestras creaciones  
nuestras propuestas

Sabemos que hay repartidas por nuestro continente  
-y las experiencias compartidas en los  
Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe  
así nos lo han señalado-  
mujeres provenientes de distintas tradiciones  
cristianas católicas evangélicas  
orientalistas rescatadoras de las religiones y cosmovisiones  
de los pueblos originarios de estas tierras  
monjas ex monjas pastoras teólogas misioneras laicas  
o simplemente laicas  
que están desarrollando su espiritualidad  
construyendo sus teologías  
desde sus cuerpos sus espíritus sus vidas  
sus experiencias de mujeres  
mirando así el mundo  
desde una perspectiva feminista  
que integra a las dimensiones de clase y raza  
que tan nítidamente caracterizan nuestra realidad continental  
la dimensión del género



---

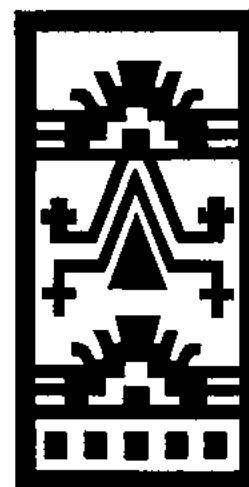
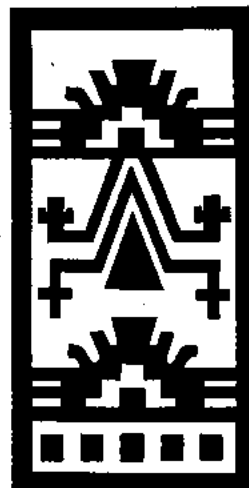
*Este texto es un producto de la reflexión colectiva. La redacción es de Elena Aguila, "mujer de letras" y feminista chilena.*

las mujeres  
-nunca ausentes de las luchas por la liberación  
de todas las formas de opresión-  
empezamos hace ya un buen tiempo  
a tomar conciencia de una forma particular de opresión  
construida sobre la base de la diferencia sexual  
cultura patriarcal  
o androcéntrica (centrada en el hombre)  
hemos comenzado a denominar a este sistema  
que al subordinar a más de la mitad de la población  
en razón de su sexo  
mutila y empobrece  
de una forma que apenas empieza a ser reconocida  
el desarrollo de la especie humana en su conjunto

hemos ido descubriendo también que la misma relación  
que en las culturas patriarcales o androcéntricas  
se establece entre hombres y mujeres  
relación jerárquica de dominio  
nunca horizontal ni igualitaria  
es la que establece el hombre con la naturaleza  
esta forma de relación ha devenido hoy en día  
en un problema que rebasando los límites de lo ético  
se ha transformado en un problema de sobrevivencia:  
no se trata sólo de que cambiemos  
nuestros modos de relacionarnos  
que sustituyamos la dominación  
por la colaboración y el respeto  
la verticalidad por la horizontalidad  
entre hombres y mujeres  
entre los seres humanos y la naturaleza  
para ser "más buenos"  
se trata simplemente de que si no lo hacemos  
vamos a acabar con la vida en nuestro planeta

nos vamos reconociendo así en una perspectiva feminista  
que construida desde/con nuestras diversidades  
de clase raza edad cultura  
recoge también nuestra angustia y nuestro amor por la vida  
en/de nuestro planeta  
que percibimos hoy por hoy tan amenazada  
nos vamos aproximando así  
a una conciencia ecológica de raíces muy profundas  
-como la que nuestras abuelas originarias de esta tierra  
seguramente tuvieron-

este recorrido estas interrelaciones  
las hemos ido tejiendo  
desde la búsqueda de una espiritualidad  
que nos interprete que nos recoja integralmente



una espiritualidad sanadora y liberadora  
vamos haciendo así nuevas teologías  
en diálogo crítico con la tradición cristiana  
explorando las raíces sumergidas de los pueblos originarios  
abiertas a la indagación libre de nuestras experiencias  
y de nuestros imaginarios religiosos

queremos crear las condiciones vencer los obstáculos  
para poder decir nuestra palabra teológica

las mujeres hemos estado ausentes de la teología  
que se estudia y enseña en las universidades  
ausentes como sujeto del quehacer teológico  
y también como tema de reflexión  
nuestras vidas nuestras prácticas cotidianas  
nuestra espiritualidad

no aparecen en la reflexión teológica  
no están allí tomadas en serio nuestras experiencias  
de sufrimiento de alegría de solidaridad

necesitamos entonces espacios donde podamos abordar sin miedo  
nuestras vivencias -a veces negativas y hasta traumáticas-  
respecto de la formación religiosa que hemos recibido  
espacios donde poder expresar críticas y ensayar buscar  
otras maneras de formar comunidad de vivir  
y celebrar nuestra fe

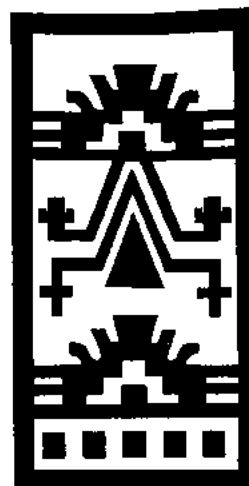
espacios donde la invitación primera sea a ejercitar  
un profundo escuchar  
de nuestras experiencias-imágenes de lo sagrado  
del reconocimiento y valoración  
de nuestras raíces nuestra historia  
nuestra tradición de mujeres  
abiertas al cambio

espacios de diálogo interreligioso  
que hagan posible recuperar el sentido de búsqueda de la teología

con todo esto y tanto más que aparece cada día  
en nuestras reflexiones grupales en nuestras celebraciones  
ritos liturgias en lecturas compartidas  
en jornadas talleres de relectura bíblica etc etc-  
queremos tejer una red latinoamericana  
y proponemos como instrumento como lugar de encuentro  
esta revista que la imaginamos como un lugar para  
compartir intercambiar experiencias ideas recursos información  
darnos ánimo también

alentarnos  
saber que estamos "respirando-con-otras"  
-CON- SPIRANDO JUNTAS-

imaginamos una red a la que puedan integrarse  
grupos organizaciones instituciones y también personas



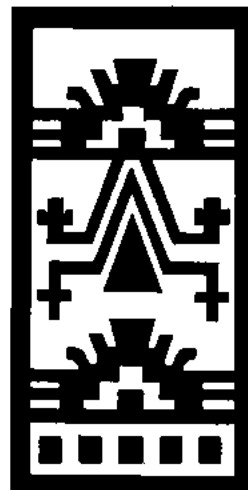
que se sientan afines al marco general que anima esta propuesta  
visualizamos esta revista dando vida a la red  
nutriéndola haciéndola crecer y proyectándola  
hacia el entorno social político y cultural en el que estamos insertas

como grupo de mujeres reunidas en Santiago de Chile  
nos hemos propuesto asumir la responsabilidad  
de iniciar el tejido de la red  
por eso hemos editado este primer número de la revista  
a modo de autoconvocatoria a integrar esta red

hemos tenido contacto con mujeres en Argentina Brasil  
Perú México Uruguay Venezuela  
y sabemos que están muy interesadas en participar  
creemos que sólo faltaba que alguien  
"urdiera la primera corrida de puntos"

creemos también que no es casual  
que estemos lanzando esta propuesta en el año 1992  
1992 se nos aparece como un momento especialmente propicio  
para abrir diálogos para replantearnos  
las relaciones entre las diversas culturas que nos constituyen  
un momento para revalorar nuestros orígenes  
celebrar la posibilidad de nutrirnos  
de vertientes culturales múltiples  
celebrar en definitiva nuestro mestizaje  
recreándonos reencontrándonos

creemos entonces que no podemos celebrar de mejor manera  
este 8 de marzo  
que lanzando esta revista a recorrer nuestro continente  
que emprendiendo la exultante tarea de tejer  
nuestra Red Latinoamericana de Ecofeminismo Espiritualidad y Teología  
"CON - SPIRANDO JUNTAS"





# Potenciar el futuro, colectivamente

Rosa Dominga Trapasso

*El siguiente artículo está escrito por "La matrona" de nuestra red, por su larga e incansable tarea de impulsar a las mujeres de América Latina a hacer nuestra propia teología y espiritualidad, desde nuestras propias experiencias de lo sagrado. En este "manifiesto", Rosa Dominga nos llama a tomar "la fuerza de nuestra imaginación para crear nuevas imágenes, símbolos, mitos que revelan la fuerza liberadora de lo Sagrado... Vitalizemos todas las conexiones que existen entre nosotras. Nunca hemos estado separadas... Somoas Una".*

Me parece realmente sorprendente que la revista *TIME*, en medio de los acontecimientos de tanta transcendencia que han ocurrido en las últimas semanas de Diciembre, escogiera como carátula del último número de su revista para el año 1991, el rostro de María, con el título: *La búsqueda de María ¿era la mujer más venerada de la historia una esclava del Señor... o la primera feminista?*

Cuando todo el mundo hablaba de la inminente renuncia de Mikhail Gorbachev, la disolución de la Unión Soviética y de los alarmantes desacuerdos sobre quienes poseerían las armas nucleares soviéticas, lo que menos se podría esperar de una revista noticiosa sería una discusión teológica sobre la Virgen María y su identidad para los cristianos. Hay quienes piensan que hay una conexión entre la disolución de la Unión Soviética, el derrumbamiento del comunismo y las profecías hechas en Fátima desde hace 80 años. Ciertamente Juan Pablo II ha atribuido lo que ha ocurrido en Europa Oriental a la intercesión de la Madre de Jesús, y esto quedará en debate: un hecho o una ilusión.

Pero, parece que la popularidad de María tiene otras dimensiones que lo atribuido a las imágenes tradicionales, a las doctrinas de su virginidad o su concepción sin pecado. Su popularidad

---

*Rosa Dominga Trapasso, religiosa de la congregación de Maryknoll, es co-fundadora del Círculo de feministas cristianas "Tallitha Cumí" en Lima, Perú. Autora de muchos artículos sobre el feminismo en América Latina, Rosa es una de las gestoras más destacadas en promover nuestra red.*

supera también las diferencias históricas que Católicos y Protestantes han sostenido durante siglos sobre su identidad. Tengo que admitir que no me atrae la descripción de María como "primera feminista", pues me suena algo banal pegar etiquetas contemporáneas tan superficialmente sobre otros contextos históricos. Pero, el surgimiento de María, bajada del pedestal, su nueva imagen como mujer fuerte, persona humana e independiente, tiene mucho que ver con la nueva visibilidad de mujeres, con el surgimiento de movimientos de mujeres para reclamar nuestra plena humanidad. Y se relaciona también con todos los descubrimientos que comprueban el tan largo período de existencia de la *GRAN DIOSA* previa a las culturas y religiones patriarcales que solamente presentaban la divinidad en términos masculinos. "Feminista" o no, la popularidad de María indica la presencia de nuevos elementos femeninos en lo que ha sido el terreno exclusivamente masculino de la tradición judía-cristiana.

## Viviendo la historia desde adentro

Paralelamente a los cambios socio-políticos ocurridos en estos últimos tiempos, se ha producido una verdadera conmoción en las tradiciones, creencias y cánones culturales y religiosos que eran estáticos durante tanto tiempo. Hemos experimentado en los últimos dos o tres años cambios históricos inimaginables hace una década atrás: cambios que literalmente han modificado el mapa del mundo. Lo ocurrido en Rusia y en Europa Oriental ha sido sumamente dramá-

tico porque sucedía día a día, delante de nuestros ojos.

Pero también podemos darnos cuenta de cambios sumamente significativos que han ocurrido en nuestras vidas en los últimos años, quizás no espectaculares, aparentemente, pero por lo que he percibido en mi propia vida, me atrevo a decir, cambios realmente radicales que han afectado nuestra percepción de nosotras mismas, de quienes somos, y como nos relacionamos con todo y con todos a nuestro alrededor. Sólo pienso en cómo ha cambiado el mapa de nuestro mundo interior desde que nos identificamos como feministas. Radical también ha sido la percepción y la experiencia con que estamos viviendo esta historia, no desde afuera, como espectadoras, sino desde adentro, donde surgen las energías que nos permiten cambiar. Desde que he tomado conciencia de sentirme diferente en cuanto a mí misma y que "siento a Dios de manera diferente" como hemos afirmado en nuestras reuniones de "Talitha Cumi, Círculo de feministas cristianas" acá en Lima, percibo que las cosas no nos suceden desde afuera. Somos actrices, copartícipes y tejedoras de nuestras nuevas percepciones, identidades y actuaciones.

### Nuestro caminar histórico

Ciertamente, un momento crucial en este proceso de "ver de otra manera" y sentirse parte de la historia fue el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en 1983, cuando se realizó un Taller "Patriarcado e iglesia". Eramos 18 mujeres quienes pusimos una óptica feminista sobre nuestras vidas personales, sobre nuestras experiencias como creyentes y nuestras posiciones frente a las diferentes iglesias a las que pertenecemos. La visión feminista cambió nuestra manera de mirar a las instituciones eclesiales y nos puso en búsqueda de "nuevas expresiones religiosas liberadas de atavismos patriarcales." Y desde allí hemos seguido caminando y cambiando.

Somos actrices, copartícipes y tejedoras de nuestras nuevas percepciones, identidades y actuaciones.

En Taxco, México en el año 1987, se amplió esta mirada feminista sobre nuestras experiencias en las iglesias. En el Taller "Feminismo e iglesias" dentro de IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe decimos:

"Consideramos necesario y urgente el propiciar la creación de espacios donde como mujeres podamos tomar decisiones y que cuando la comunidad quiera celebrar y manifestar sus sentimientos e inquietudes nos sintamos capaces de crear y celebrar nuestros propios ritos sin depender de los ministros, ya que como mujeres somos iglesia."

Y finalmente en Argentina, en 1989, siguiendo la misma y persistente búsqueda de expresar quienes somos y de encontrar nuevas expresiones de espiritualidad, en el taller "Mujer y religión" dentro del V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe propusimos los elementos para una espiritualidad feminista:

"Elemento esencial para una nueva espiritualidad es el creer en nosotras mismas y en nuestra fuerza interior. No hay que limitarse a una espiritualidad donde la salvación viene desde afuera. La valorización de lo emotivo, lo intuitivo y de nuestras experiencias personales y cotidianas.



Sentir que las relaciones interpersonales son terreno de lo sagrado. Incorporar lo político, la realidad social de mujeres y de nuestro pueblo como el contexto social para una nueva espiritualidad, vinculando los ritos y celebraciones con las

luchas de las mujeres y de los pueblos. La solidaridad entre las mujeres es fuente de una espiritualidad feminista."

Quienes han buscado definir los elementos de una espiritualidad feminista y han reclamado la necesidad de tener espacios donde puedan tomar decisiones sobre sus propias vidas han querido transformar el dolor de su marginación, el sufrimiento de sentirse humilladas por una autoridad arbitraria y la ira por estar excluida del ministerio sacerdotal en acciones que afirman nuestro poder y nuestra madurez. La tarea teológica siempre nos obliga a revelar la opresión de las mujeres y la misoginia de la sociedad y de nuestras instituciones eclesiales. No olvidemos nunca nuestro compromiso de retar el patriarcado en todas sus manifestaciones.

Pero creo que nuestra lengua materna es la creatividad, la fuerza de nuestra imaginación para crear nuevas imágenes, símbolos, mitos que revelan la fuerza liberadora de lo Sagrado. En este momento de la historia deseamos avanzar creativamente, superando las prohibiciones, restricciones e injusticias de las estructuras patriarcales, hacia una espiritualidad que represente la unidad y diversidad, la integridad y la compasión de lo Sagrado, una espiritualidad que acompañe nuestra búsqueda para construir nuevas relaciones, libres de los dualismos: masculino/femenino; humanidad/naturaleza; humano/divino.

Esta es la parte de nuestra historia que nos ha tocado personal y colectivamente en nuestros grupos feministas, en nuestras comunidades eclesiales, en nuestros respectivos países. Es esta la parte de nuestra historia que nos impulsa a seguir reuniéndonos, reforzándonos y extendiendo redes de solidaridad. Pero sabemos que cada experiencia que nos toca vivir, sea personal o colectivamente, es el producto del flujo de energías, intuiciones, símbolos derivados del pasado, pasado inmediato, pasado remoto, el pasado que llevamos adentro, aunque no ha sido traído a la memoria.

### Nuestras fuerzas milenarias

¿Y qué de las fuerzas de nuestro pasado profundo, el tiempo primordial cuando la mujer

era el centro del ciclo vital, simbolizada por *La Diosa Madre: "Ella de quien toda creación surge"* ? Tenemos que recordar, reclamar e incorporar de nuevo en nuestras vidas las fuerzas que emanan de una cultura milenaria (40.000 años si nos atrevemos a hablar en términos lineales) centrada en la interrelación e interdependencia de todas las expresiones de vida: vida que no marcaba separaciones entre Dios/naturaleza, humano/no-humano. Tenemos que recuperar los valores y símbolos que vitalizaban a las mujeres, sustentadoras de la vida. Tenemos que escuchar de nuevo la Voz de la Diosa que ha sido sepultada bajo capas y capas de jerarquía y militarismo. Queremos escuchar la voz que revela que la Divinidad está dentro de cada una de nosotras, de cada ser viviente y de cada partícula de la creación. Tienen que haber ecos, resonancias de estas fuerzas primordiales, de estas energías que persisten en la creación y en nosotras. Necesitamos afinar nuestros sentidos para percibir e intuir las fuerzas vitales de nuestro pasado.

---

Creo que nuestra lengua materna es la creatividad, la fuerza de nuestra imaginación para crear nuevas imágenes, símbolos, mitos que revelan la fuerza liberadora de lo Sagrado.

---

### Ecofeminismo y espiritualidad feminista

¿No serán fuerzas y resonancias que emanan de este pasado las que impulsan el creciente movimiento de Ecofeminismo? Más allá de una corrección de los peligros que amenazan destruir la ecología del planeta, el Ecofeminismo es un movimiento para poner fin a la dominación estructural y sistemática sobre la naturaleza y sobre los aspectos androcéntricos de nuestra cultura patriarcal. Al leer la abundante literatura sobre Ecofeminismo, he sentido que este movimiento es la puesta en acción de la espiritualidad feminista que hemos empezado a imaginar. Reconoce nuestro enraizamiento en la naturaleza, nuestra interconexión con todas las formas de vida. Reconoce la dimensión sagrada de todo lo creado, tal como lo

hacían nuestras antepasadas. Mira a la creación con reverencia, gratitud y compasión.

Me gusta mucho esta frase del poeta-contemplativo vietnamita Thich Nhat Hanh: "Lo que es imperativo para nosotras/os, es escuchar dentro de nosotras/os, la voz de la tierra que llora." Es la voz de mujeres, niños, indígenas de todos los continentes pero también de plantas, de bosques amenazados, de animales muertos para hacer abrigos de lujo. Escuchemos también a los que han sido silenciados por la censura, las inquisiciones y la opresión religiosa. Y de repente, comprendo que nuestra definición de espiritualidad feminista que propusimos en el Taller "Mujer y religión" en el Encuentro Feminista en Argentina en 1989 tendría que abrirse para incluir la "voz de la tierra", es decir, toda la creación. Una relectura de nuestra definición para una espiritualidad feminista que cité anteriormente revela que en esta oportunidad omitimos de considerar la totalidad del planeta y me hace descubrir que nuestra visión feminista puede también sufrir de androcentrismo. Nuestra solidaridad tiene que ser con todo lo creado: con todo el sufriente, herido planeta. Será otro de los cambios radicales que está obrando en nuestras vidas, cuando reconozcamos los rastros de dualismo que llevamos adentro.

Charlene Spretnak, conocida militante del Movimiento Eco-feminista lo dice así: "Somos peregrinas sobre la tierra, vislumbrando la unidad de la Integridad Sagrada, conociendo Gaia, conociendo gracia."

Vislumbrar la unidad... no es cuestión de forzar la vista para ver un objeto a larga distancia. Es intuir que formamos parte de este dinamismo sagrado que hemos llamado Vida, Muerte y Resurrección y ahora lo percibimos en dimensiones cósmicas. ¿Hasta dónde hemos llegado? ¿Hasta dónde queremos llegar? El hecho de poder afirmar que estamos en proceso de retar el patriarcado y que queremos transformar estructuras de dominación en redes de mutualidad e interdependencia es un gran avance. Más que proponer evaluaciones o medidas cuantitativas para examinar nuestro progreso, creo que necesitamos afirmar que estamos abiertas a continuar *Colectivamente* el proceso que cada una de nosotras

hemos empezado en un momento determinado de nuestras vidas. Y creer que podemos potenciar el futuro.



No pretendemos abreviar el camino tomando pasos gigantes hacia este tan deseado futuro, saltando por encima del presente y de los rastros del pasado que aún cargamos. Vitalicemos todas las conexiones que existen entre nosotras. Nunca hemos estado separadas, es que no nos hemos percatado que *Somos Una*. Somos en verdad una red de relaciones, de deseos, de intuiciones que siempre estuvieron conectadas, pero relegadas al desuso. Es tiempo de revitalizar lo que somos, "cargar las baterías" con nuestras energías (si me perdonen el uso de una metáfora mecánica.) Y ejercer nuestras imaginaciones para levantar una Visión de una nueva sociedad y de Comunidades Eclesiales centradas en la vida, que celebran el valor intrínseco de todo lo creado, libre de jerarquías y de relaciones de dominación. Las nuevas ideas que generamos, los nuevos símbolos, las nuevas expresiones artísticas, los ritos que celebran nuestros poderes imaginativos serán

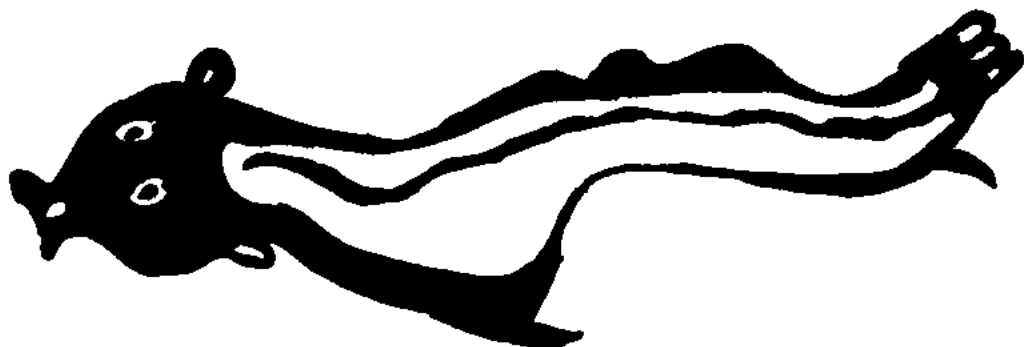
una fuerza poderosa para empujarnos hacia el futuro y para expandir la conciencia colectiva de las mujeres.

### Importancia de la revista

Nada más oportuno y vital para nuestro esfuerzo en este tiempo que poder plasmar toda nuestra imaginación feminista, nuestra búsqueda teológica y nuestras conexiones como feministas latinoamericanas en una revista, como ahora lo estamos haciendo. "Información es poder", lema que hemos comprobado tantas veces y que sirve como trasfondo de todos nuestros proyectos. Que *Con-spirando: Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología*.

sea la portavoz de todos nuestros grupos, de las instituciones y comunidades eclesiales a que estamos vinculadas, y que nos nutra con la riqueza del material sobre feminismo, ecología, espiritualidad, teología feminista que está siendo producido por mujeres en todo el mundo.

Y respondamos a la llamada de nuestro pasado profundo para afirmar la presencia de la Diosa en toda la creación: seamos fieles a la fuerza del Espíritu que ha marcado nuestras vidas personales en estos últimos años, y colectivamente, respondamos al momento presente, cargado con tanta gracia, con tanta sabiduría para potenciar el futuro.





No se trata de pintar en blanco y negro; las comunidades son un espacio muy importante para muchas mujeres, y eso lo valoramos.

Pero también hay experiencias, temas, vivencias de las mujeres que quedan fuera; temas donde las iglesias parecen tener respuestas a preguntas que las mujeres no han hecho. Faltan espacios donde las mujeres puedan abordar sin miedo también sus experiencias negativas o hasta traumáticas con la formación religiosa, donde puedan expresar críticas, ensayar y buscar otras maneras de formar comunidad, de vivir y celebrar su fe.

### 3. El protagonismo de la mujer

Un tercer elemento, relacionado con el anterior, es la gran participación, el protagonismo de las mujeres durante los años de la dictadura militar. La lucha por la sobrevivencia, el trabajo en los talleres solidarios, equipos de salud, la defensa de los Derechos Humanos, la reconquista de un gobierno democrático, eso es en gran parte una obra de las mujeres.

**Hay temas donde las iglesias parecen tener respuestas a preguntas que las mujeres no han hecho.**

En este proceso las mujeres crecieron, tomaron conciencia de su condición de mujer pobre, de mujer pobladora, de mujer trabajadora, no solamente de "los pobres". Descubrirse y valorarse como mujer fue un proceso importante que muchas mujeres han vivido dentro de las organizaciones, partidos políticos y comunidades.

En su trabajo "Mujeres en Movimiento", la investigadora Sandra Palestro llega a la siguiente conclusión, al referirse a los procesos vividos por muchas mujeres en los años de dictadura:

"...el primer impulso de las mujeres para salir hacia la organización fue la defensa y mantención de la familia y... la constitución de pequeños grupos y la permanencia en ellos fue rompiendo el aislamiento de las mujeres. Allí, la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas comunes fue abriendo caminos de solidaridad y

confianza, hasta que otras situaciones, ocultas en la esfera privada, también empezaron a colectivizarse y se fue produciendo una creciente identificación entre las mujeres.

La identidad hegemónica de mujer, referida a ser madre, esposa, dueña de casa, comenzó a ser cuestionada. En cuanto entendíamos que la mujer no se definía por sí misma, sino en referencia a otros: hijos, esposo, familia, iba emergiendo el reconocimiento del sujeto mujer, como persona, dotada de cuerpo, intelecto y sentimientos propios, a partir de los cuales se relacionaba con los otros y sobre los cuales podía ejercer plena soberanía. Se iba construyendo una definición de mujer solo por el hecho de serlo, aún cuando no cumpliera alguno o ninguno de los roles socialmente asignados.

Se descorría el velo de "lo natural" y aparecía la construcción social y cultural de los géneros.

Desde allí no había mucha distancia hasta la verificación de las ocasiones en que éramos discriminadas, subordinadas y subvaloradas. Nos identificamos alrededor de la constatación de ser oprimidas y lo hicimos en circunstancias sociales y políticas dolorosas y opresivas.

Entonces el movimiento comenzó a bullir: la autovaloración, los afectos, las angustias, la compleja búsqueda de especificidad, nuestra fuerza, la sexualidad, todo eso fue motivo de reflexión y debate. Y todo fue simultáneo a una intensa lucha antidictatorial. "(Sandra Palestro: *Mujeres en Movimiento, 1973-1989, Serie de Estudios Sociales, No. 14, FLACSO, Chile, Sept. 1991*).

Las mujeres cristianas han sido parte de este movimiento de mujeres; de la lucha por la sobrevivencia y la justicia. Como mujeres pobladoras, trabajadoras han hecho procesos, han tomado conciencia de su condición de mujer.

Este proceso -en las mujeres cristianas- llevó también a una revisión, un cuestionamiento de la formación religiosa, de las enseñanzas de las iglesias, del pastor, de la religiosa y del sacerdote acerca del rol de la mujer, y marcadamente sobre la sexualidad, la maternidad y el matrimonio.

Conflictos, rupturas dolorosas, muchas veces mal trabajadas, sentimientos de rabia, de culpa, de resignación y búsqueda de espacios propios también dentro de las iglesias, forman parte del camino de las mujeres cristianas en estos años.

¿Pueden las mujeres -protagonistas en el movimiento social, luchadoras por la vida- también ser protagonistas de su fe?

Y ¿cómo viven estos procesos dentro de las iglesias?

¿Cuáles son los espacios/ los momentos donde las mujeres hacen teología? y ¿cuáles son las dificultades que enfrentamos las mujeres en este camino de formular nuestra fe a partir de nuestras experiencias?

---

¿Pueden las mujeres -protagonistas en el movimiento social, luchadoras por la vida- también ser protagonistas de su fe?

---

Hemos marcado el terreno en el cual se da nuestra búsqueda.

Quisiera en esta noche compartir con Uds. algunas experiencias, algunos momentos de esta búsqueda, de queja/lamento, de rabia, de intuición y de reflexión de mujeres, católicas y evangélicas, de sectores populares en su mayoría, agentes pastorales algunas, de mujeres haciendo caminos en un mundo donde las respuestas ya no encajan con las preguntas que nos hacemos a partir de nuestras vidas.

Desde mi experiencia en el Programa Teología desde la Mujer del Centro Ecuménico Diego de Medellín quisiera compartir algunos elementos recogidos en talleres y encuentros en relación a la re-lectura bíblica desde la mujer, las experiencias-imágenes de Dios, las reflexiones en torno a nuestra identidad religiosa, sus raíces y los elementos que la constituyen, las celebraciones.

Es un acercamiento que invita a *escuchar* en primer lugar, y a *descubrir* algunos hilos que usamos las mujeres para tejer nuestras teologías.

## Leer la Biblia con ojos de mujer

Partimos con una experiencia:

En un taller bíblico sobre la mujer en el Nuevo Testamento, iniciamos el trabajo, sentadas en círculo, en el centro la Biblia cerrada, y sobre ella un montón de piedras. La pregunta era: ¿cuáles son las piedras que debemos quitar de la Biblia para que pueda ser palabra de Dios para las mujeres, para que sea "pan" y no "piedra"?

Una por una sacamos las piedras de la Biblia, nombrando los mensajes opresores que pesan sobre nosotras:

"- Quiero sacar la piedra de la culpa que nos pesa a todas las mujeres por Eva que comió de la manzana.

- Quiero sacar la piedra de que la mujer fue creada segunda y pecó primero.

- Quiero sacar la piedra del sufrimiento de las mujeres, que estamos condenadas a sufrir, que el sufrimiento es voluntad de Dios.

- Quiero sacar la piedra de la subordinación de la mujer, el hombre como "la cabeza" de la mujer; que la mujer se salva en el matrimonio y engendrando hijos.

- Quiero sacar la piedra que la mujer se calle en las iglesias, que porque Jesús nombró a doce apóstoles hombres la mujer no tiene plena participación en la iglesia.

- Quiero sacar la piedra del olvido: tantas mujeres que participaron en la historia de Israel, en las primeras comunidades, y no se habla de ellas.

- Quiero sacar la piedra de la opresión de la sexualidad, María Magdalena, la prostituta.

- Quiero sacar la piedra de la deformación de la mujer, porque en el Génesis dice que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza."

La Biblia es un libro problemático para mujeres con conciencia de mujer. Ellas enfrentan muchos problemas cuando leen la Biblia en sus comunidades y descubren la opción clara por los



pobres: al Dios que sacó a su pueblo de la esclavitud y lo acompañó hasta la tierra prometida. Descubren el mensaje de los profetas que denuncian la opresión y anuncian justicia. Se encuentran con Jesús y su mensaje del Reino de Dios, y descubren también la rica vida de las primeras comunidades cristianas.

Todo eso es un mensaje liberador también para las mujeres. ¿Pero qué hacemos con las piedras que nos pesan y obstaculizan muchas veces que caminemos juntas con los hermanos en el camino hacia el Reino?

Las mujeres nos enfrentamos a varias dificultades cuando leemos la Biblia:

Los textos y mensajes sobre las mujeres son pocos, y además contradictorias. Algunos de ellos han contribuido a la formación de mitos anti-mujer que marcan profundamente nuestras sociedades, más allá de las iglesias. Además, para muchos cristianos y cristianas la Biblia es Palabra de Dios y tiene por ende una autoridad que no puede ser cuestionada.

Frente a estas dificultades, las mujeres en las comunidades han tomado varias opciones: seleccionar, armonizar o desechar toda la Biblia. La opción más común es la de seleccionar los textos que hablan de la participación de la mujer, de su protagonismo, de su aporte positivo. Los textos que hablan sobre la violencia contra las mujeres, o los textos anti-mujer quedan fuera de la lectura. Dentro de esta opción se llega muchas veces a explicar o a "disculpar" a los textos de un claro tinte patriarcal, p.ej. "Las mujeres de la comunidad de Corinto eran tan chismosas que Pablo tenía que mandarlas a callar." Eso está bien y funciona un tiempo, pero cuando, en caso de un conflicto, el pastor saca este mismo texto de Pablo para impedir que las mujeres se suban al púlpito, nos damos cuenta que esta manera de leer todavía no nos da las suficientes herramientas para ser protagonistas.

La lectura bíblica desde la mujer es la parte más trabajada en las comunidades en cuanto a una teología desde la mujer. Hoy en Chile veo varios enfoques en esta lectura que se complementan entre sí.

Partiendo del texto de Gen.1:26 que habla de la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios, se emprende una búsqueda por las huellas que han dejado las mujeres en la historia del pueblo de Dios y en las primeras comunidades. Se rescata la presencia y el aporte de las mujeres en los momentos claves de la historia de la salvación: Sara, que junto a Abraham recibió la promesa de tierra y descendencia; las parteras Sifra y Púa, y Miriam, la hermana de Moisés, mujeres decisivas en la salida de los hebreos de la esclavitud de Egipto, hecho fundante en la historia de Dios con su pueblo.

Descubren a Débora y Yael; a Rahab, la prostituta que se suma a la lucha de los sin-tierra; aparecen las profetizas Ana y Hulda y la madre - sin nombre - de los Macabeos.

También en el Nuevo Testamento se descubre a las mujeres en los momentos claves: en la pasión, muerte y resurrección de Jesús. María Magdalena, primera testigo de la resurrección, una mujer que pareciera haber sido tan importante en las primeras comunidades como Pedro; las discípulas y amigas de Jesús; la mujer sirofenicia que lleva a Jesús a comprender que su ministerio no está solamente en medio de los judíos, lo llevó a una "conversión" hacia los paganos.

Y de a poco se hacen visibles más mujeres: Prisca, Junia, Febe, y tantas más que nos llevan a sospechar que la historia de las primeras comunidades no fue la que nos habían contado. En las discípulas, mujeres apóstoles, misioneras y maestras, fundadoras de iglesias "en su casa", aparece desde el mundo silenciado de las mujeres la historia de un "discipulado de los iguales".

En este proceso las mujeres aprendemos a leer la Biblia con sospecha, a preguntar por lo que no está escrito ... y a imaginarnos lo que se perdió.

Este trabajo crítico y creativo con la Biblia y con las mujeres en ella, ayuda tanto a descubrir la historia de "la otra mitad" de la humanidad en la Biblia, como a entender nuestra historia en una cierta continuidad y semejanza a ella: el patriarcado, la cultura androcéntrica forman el telón de fondo de ambas historias.

Y esta perspectiva nos permite también leer toda la Biblia con ojos de mujer, entender los textos de violencia y postergación como parte de nuestra historia.

Desde allí podemos formular también un criterio: los textos de la Biblia que justifican la subordinación y la postergación de la mujer no son palabra de Dios. El criterio positivo es más bien la liberación de la opresión y el horizonte del Reino de Dios, discipulado y comunidad de iguales.

**Descubriendo nuestras raíces, afirmamos nuestra identidad.**

Quisiera hablar un poco de un momento importante en el proceso de hacer teología que viven las mujeres: es la búsqueda de nuestras raíces para afirmar nuestra identidad como mujer.

p.ej., surgió con fuerza la necesidad de "fortalecer nuestra identidad de mujeres cristianas pobladoras" eso, fundamentalmente, a través de profundizar y conectarnos con nuestras raíces. Dedicamos una parte del trabajo a la historia del movimiento de mujeres en los últimos años para centrarnos luego en la historia de nuestra fe, más precisamente en la fe de nuestras abuelas.

En el trabajo recordamos a nuestras madres, abuelas, a otras mujeres de nuestra familia y a amigas, y preguntamos por su fe y por el aporte que ellas hicieron a nuestra fe, a nuestra manera de enfrentar la vida en forma positiva.

Quisiera dejar hablar a las mujeres mismas:  
**Testimonio 1:**

"Es la primera vez que me atrevo a contar mi historia y contarla aquí en público: soy mapu-



*Meret Oppenheim, Raíces*

En la preparación de un encuentro de mujeres cristianas, recientemente realizado, preguntábamos a las mujeres, coordinadoras de talleres laborales o de formación, todas a la vez activas en comunidades cristianas, ¿cuál es el tema más importante que necesitan abordar para poder fortalecerse en su trabajo? A parte de algunos temas coyunturales, como las elecciones municipales

che y fui criada en el campo. Mi abuela era una mujer muy sabia. Ella - una vez al año - reunía a sus 16 hijos con sus familias en su casa. Se preocupaba semanas antes de avisar a todos, y nunca faltó nadie. En estas reuniones familiares ella hizo una celebración: por los niños nuevos que habían nacido, por los familiares que habían muerto; dio gracia por la cosecha y pidió por la nueva siembra.

Fue muy rico, una celebración de varias horas, toda la familia junta, y después los niños corríamos, jugábamos ... Vivíamos en un fundo en el sur. Después el patrón mandó a un cura una vez al mes; él nos decía que esas prácticas no eran buenas, celebró misa, teníamos que ir porque nos mandó el patrón."

### Testimonio 2:

"En este trabajo me di cuenta de algo bien importante, no tenía conciencia de eso: cuando recordé a mi mamá, a mis abuelas y tías, todas eran católicas; vivíamos cerca del pueblo y cada año nos juntábamos toda la familia para las fiestas de San Juan. Mi mamá y mis abuelas rezaban el rosario, eran bien beatas, íbamos a misa. Por el otro lado, los hombres de la familia, mi papá, mis abuelos, eran todos comunistas, ateos. Nunca lo había visto así. Y yo trato de vivir las dos cosas, soy cristiana y también militante de un partido."

### Testimonio 3:

"Me crié con mi abuelita, ella era católica a su manera. No iba a misa. Pero tenía un jardín, y este jardín tenía algo mágico: las plantas, las flores; me enseñó a querer y a cuidarlas, a no matar a ningún animal. Este amor por la vida, este calor de hogar, el fuego: allí tengo las raíces de mi fe."

Distintas experiencias, distintos testimonios, raíces que van más allá y, son más profundas que la fe cristiana. Identidades de mujeres que buscan valorar e integrar la herencia en su fe y sus prácticas religiosas y espirituales de hoy: la familia, las fiestas, la religiosidad popular, la naturaleza aparecen como raíces de la fe, del quehacer teológico de las mujeres.

### Experiencias - Imágenes de Dios.

"Sentimos a Dios de otro modo..." podríamos decir cuando nos acercamos a las experiencias, la relación, las vivencias de las mujeres con lo sagrado, con Dios. Es quizás el punto más sensible; es más delicado que la re-lectura de la Biblia porque se refiere a nuestras experiencias personales. Poder expresar y compartir estas ex-

periencias que toman forma en relatos, en cantos y poesías, en dibujos y oraciones, y a veces en gestos, silencios o llantos es una gran necesidad para las mujeres; y poder hacerlo en un espacio de confianza, de libertad, sin temer el juicio y el castigo de las personas que "saben teología".

Con este cuidado les invito a ver y a escuchar algunas experiencias-imágenes de Dios, compartidas por mujeres en distintos talleres y encuentros.

En un encuentro de mujeres, un grupo expresó su experiencia-imagen de Dios en el siguiente dibujo:

Una mujer, parada sobre la tierra; y desde su vientre saliendo y entrando líneas que dicen las siguientes palabras: comunidad, energía, emociones, realidades, contención, creatividad, sensibilidad, proceso, fuerza, valor.

Elas explicaron que existe una relación entre el útero de la mujer - que da vida y de donde salen y entran todas estas otras cosas- y Dios, este útero grande que nos rodea, nos abarca a todas las personas, nos nutre y nos protege.

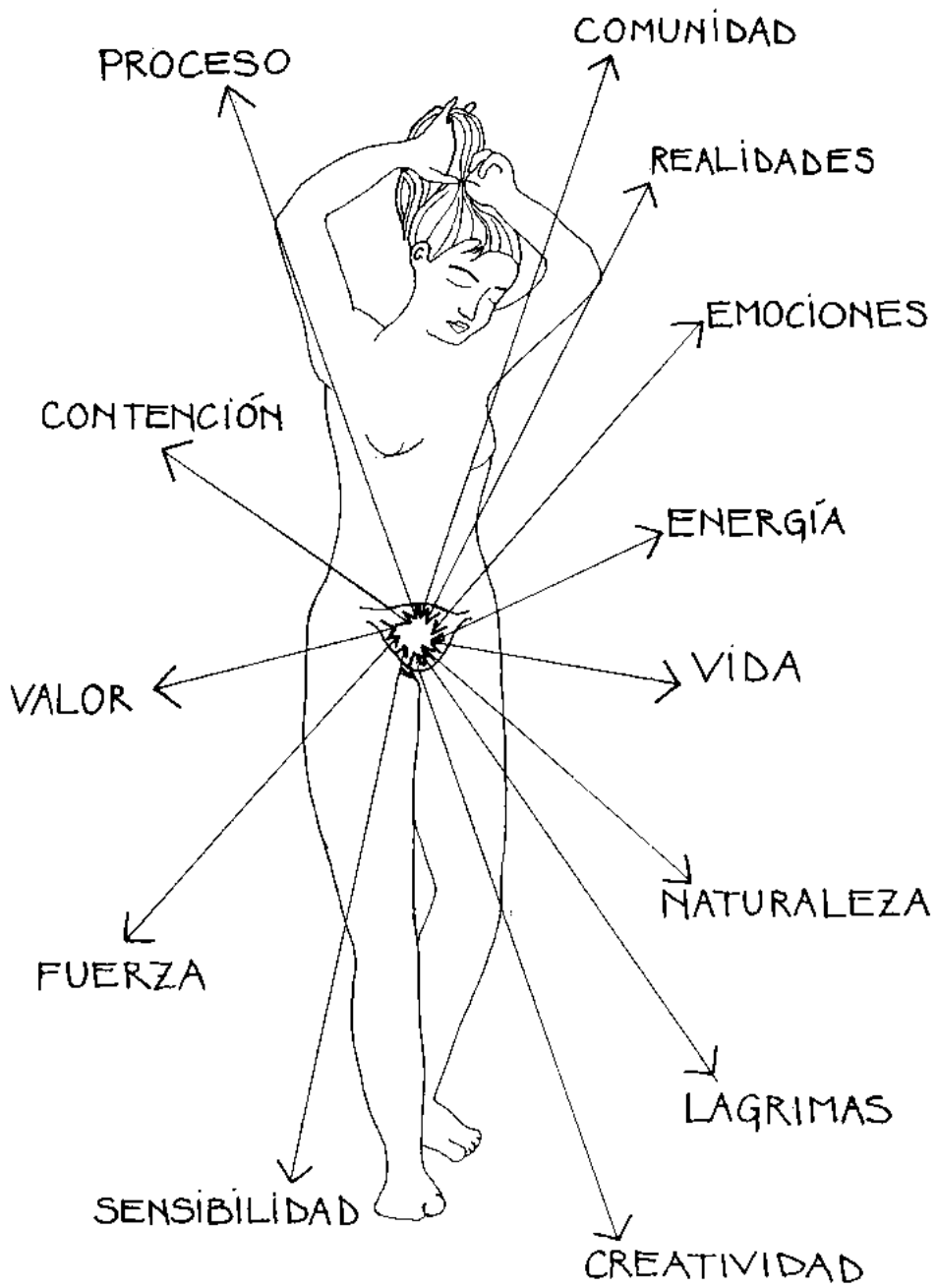
En otras ocasiones recogimos las siguientes experiencias-imágenes: Dios es dignidad, el compañero, el niño hambriento, el viejo desvalido, agua viva, una ronda de niños, paz, amor, la amiga, la madre, el atardecer, la belleza, la amistad.

Son imágenes diversas, algunas más tradicionales, otras sorprendentes, otras tal vez chocantes para algunos.

En estas imágenes se plasman experiencias de vida y de fe, y nos muestran una gran riqueza frente a una tradición donde casi todas las mujeres recibíamos la enseñanza de un Dios juez, castigador, de un padre severo que ve todo, sabe todo y es todopoderoso; de un Dios que exige sacrificios, incluyendo la muerte de su hijo, por nuestros pecados.

Trato de sacar algunos elementos de allí:

1. Las mujeres que han hecho un proceso de autovaloración, de desarrollo personal relatan muchas veces que su imagen de Dios ha cambiado: el Dios lejano, severo y castigador desaparece,



ahora experimentan a Dios como cercano, como alguien que escucha y consuela.

2. Las mujeres parten de sus experiencias vitales, corporales; de un cuerpo que está sujeto a cambios cíclicos, la menstruación, la experiencia de dar a luz, de esperar que dentro de una crezca otro ser, de nutrir, proteger, cuidar, y allí está Dios, vive y sufre lo mismo que nosotras.

3. El hecho de dar vida y de tener muchas veces la responsabilidad exclusiva por la supervivencia de los hijos, sensibiliza a las mujeres frente al sufrimiento de las personas, pero también de la tierra: hay ciclos y procesos similares: la experiencia de pertenecer, de depender, de no siempre poder "hacer", sino de esperar el crecimiento con paciencia, de observar los cambios en una, en el otro, en la naturaleza. Todo eso abre una dimensión hacia la creación, los procesos, los cambios como "características" de Dios.

4. Muchas imágenes compartidas por las mujeres hablan de la relación como una dimensión de Dios: la relación entre las personas, con la tierra, la naturaleza y el cosmos; Dios como energía y fuerza.

### **Hacia una espiritualidad feminista.**

Crear espacios para compartir, buscar soluciones en conjunto, es algo que ha caracterizado tanto el movimiento de mujeres como el caminar de las mujeres en las comunidades. La celebración, el rito, la liturgia y los símbolos han sido partes integrales de las acciones de las mujeres.

En el proceso de búsqueda de nuestra espiritualidad, las mujeres creamos y re-descubrimos; encontramos distintas formas, gestos, ritos y símbolos para acompañar y fortalecernos en momentos de dolor, de alegría, en el largo camino que tenemos por delante para construir un mundo de justicia y amor.

¿Qué queremos celebrar? ¿Para qué momento necesitamos un ritual?, nos preguntamos en un taller de mujeres. Las respuestas nos muestran una gran variedad de momentos:

- la amistad entre amigas, la comunidad de la familia, el despertar de las mujeres; necesitamos, dicen algunas, un rito para el crecimiento biológico de las mujeres: la primera menstruación de la adolescente, la menopausia de la mujer adulta. ¿No tendríamos que celebrar nuestro ser mestiza? ¿revalorar nuestras raíces, la Pachamama por ejemplo?.

Las mujeres necesitamos detenernos a celebrar, a renovar fuerzas, a expresar y a manifestar que hay "algo más allá" de la contingencia y también de los ritos, a veces rígidos y poco alentadores, que ofrecen las iglesias a las mujeres.

La experiencia de crear espacios que viven de la participación de cada una, de la libertad y de la diversidad con que nos podemos expresar, buscar y también equivocarse, ha sido una experiencia vivificante para muchas mujeres.

En este proceso ha sido importante el re-descubrir o crear símbolos que interpreten nuestros anhelos de justicia, de amor y de relaciones de respeto entre las personas y con el planeta: la tierra, el agua, el viento y el fuego son elementos y símbolos que nos conectan y unen a experiencias religiosas profundas de los pueblos originarios de este continente, y también de la tradición judeocristiana. También aparecen nuevos- viejos símbolos como la leche y la miel que han alimentado la búsqueda por una sociedad y una vida en relaciones justas. Nos reapropiamos de otros símbolos, como la manzana: compartimos la manzana que ha sido el símbolo de la culpa de la mujer, ahora con las siguientes palabras: "Toma y come, este fruto es bueno, y tú también eres buena". Es un rito del rechazo de la culpa.

En otro momento son letanías que recuerdan nuestras madres y hermanas en la fe y en la lucha por la dignidad de la mujer y sus derechos. Nombrarlas, hacerlas presentes, nos hace recordar nuestras raíces y nuestras santas.

Celebramos nuestras vidas con música y danza; afirmamos nuestro compromiso planteando un árbol,.... Hay una gran variedad de expresiones litúrgicas, de celebraciones en los grupos de mujeres. Hay mucha riqueza y creatividad que

forman parte del quehacer teológico de las mujeres.

### Para finalizar, algunos desafíos.

En este breve recorrido Uds. se han encontrado con algunas expresiones teológicas de mujeres chilenas, una teología incipiente, poco explicitada que surge de las experiencias cotidianas y se expresa normalmente en los pequeños espacios, talleres o grupos que permiten compartir y buscar en libertad, sin juicio ni castigo.

Hemos descubierto algunos hilos de esta teología: es una teología concreta que parte de las experiencias de sufrimiento y dolor, de alegría y solidaridad; pero a la vez tiene muchas facetas, es holística y compleja: habla del cuerpo y del cosmos, de los niños y de la tierra, hace relaciones e integra muchos elementos. Re-lee la Biblia pero integra otros elementos, forma comunidad y crea sus celebraciones.

Pareciera ser una teología de la liberación, centrada en la lucha por la vida de las mujeres - con sus niños/as - , de la humanidad y del planeta.

En Chile estas teologías han recibido aportes tanto de la teología de la liberación como del feminismo. Hay encuentros y desencuentros, procesos compartidos y temores - en las mujeres y también en las iglesias.

### Surgen algunos desafíos:

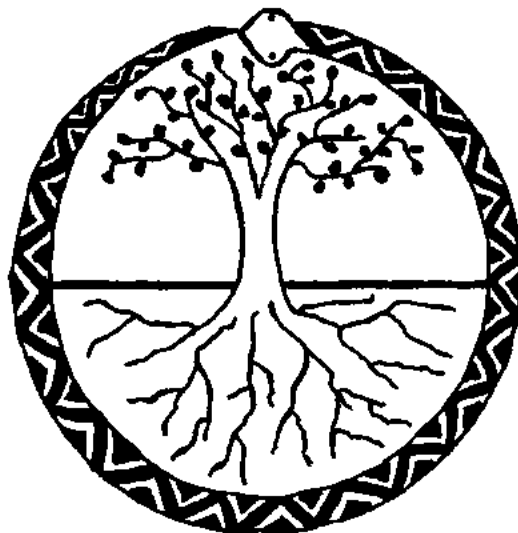
El primero es escuchar, tomar en serio a las mujeres, sus procesos y su manera de hacer teología.

Es necesario también crear espacios no solamente de intercambio, sino también de formación teológica para mujeres en distintos niveles. Hace falta que en las comunidades e iglesias, en los seminarios y talleres de formación teológica participen las mujeres - activa y críticamente - en la revisión de toda la teología y en el procesos de elaborar una reflexión teológica latinoamericana.

Eso pasa por asumir el procesos, un proceso de búsqueda, con aciertos y desaciertos, con revisiones dolorosas y rupturas; un proceso también de encuentros, ecuménicos y amplios: entre mujeres e indígenas, evangélicos y católicos, feministas y luchadores sociales, entre ecologistas y la religiosidad popular, entre "expertos" y "laicos"... significa asumir la diversidad en el camino de comunidades hacia una sociedad donde todos/as podamos vivir en relaciones de amor y justicia,- y comienza por tomar en serio las experiencias de la mitad de la humanidad: las mujeres.

---

*Este texto fue presentado durante el Ciclo de Conferencias: "Opciones en Crisis, Futuro de la Evangelización en América Latina", Nov.1991, Santiago.*



# Mi Credo

*Gladys Parentelli*

Creo en Dios, nuestra Madre, amorosa, creadora del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible que me maravilla cada día y de todo lo invisible,  
como la música que alegra mis horas.

Creo en Jesucristo que se hizo persona  
porque un pobre carpintero y una muchacha palestina dijeron sí,  
que fue crucificado, muerto y sepultado,  
que está sentado a la izquierda de su Madre  
y que resucita cada día en el corazón de muchos justos.

Creo en quienes son perseguidos, encarcelados,  
torturados, asesinados, desaparecidos,  
sin que sepamos donde fueron sepultados  
y que ya no pueden sentarse cerca de su madre ni de sus hermanos.

Creo en todas las creadoras que en el mundo han sido,  
la mayoría de ellas anónimas,  
porque ellas participan de la divinidad.

Creo en Sor Juana Inés de la Cruz acosada por la Inquisición,  
creo en Clara de Asís que amaba los colibríes que liban el néctar de las flores de sábila,  
creo en Teresa de Avila fundadora de comunidades de mujeres, de espiritualidad,  
creo en Juana de Arco quemada en la hoguera  
por haber liberado a su pueblo del imperialista invasor.

Creo en la santidad de los pobres,  
creo en las comunidades de base,  
creo en el pueblo de Dios en marcha  
que ora y lucha por su liberación.

Creo en Oscar Arnulfo Romero, en Leonidas Proaño,  
en Albino Luciani, en Juan XXIII,  
creo en las cuatro misioneras asesinadas el 2 de diciembre de 1980,  
por bandas fascistas, en El Salvador,  
porque creo en todos quienes entregan sus vidas en testimonio  
de solidaridad y de amor pleno,  
creo en todos quienes aman  
y en mí porque soy amada.

---

*Gladys Parentelli teóloga uruguaya que vive en Venezuela; autora de Mujer, Iglesia, Liberación (1990)  
El texto fue tomado de la revista "Presencia Ecueménica" N° 21/22. Caracas, Venezuela, Sept. 1991*

# Cristología fundamental

Ivone Gebara

*La búsqueda de la salvación es inherente a nuestra naturaleza humana. ¿pero por qué hablamos siempre del salvador Jesús? ¿No existe también la imagen de la salvadora en nuestras culturas latinoamericanas? ¿Cómo podemos entender a María en este contexto? En este artículo la teóloga Ivone Gebara nos da algunas pistas.*

Hoy, más que en otras épocas, se habla de Cristologías a partir del pueblo. Estas, en grandes líneas, son un intento de respuesta a la gran problemática del sufrimiento del pueblo y por eso identifican, directa o indirectamente, los dolores y la muerte del pueblo con el sufrimiento del "Hombre de los dolores" al igual como identifican las victorias y las conquistas con las experiencias de la resurrección.

Estos múltiples esfuerzos son un intento de comunicar el Evangelio de maneras diferentes, considerando la situación real vivida por los pobres del continente latinoamericano. Aunque este trabajo me parece importante, juzgo que hay una cuestión anterior, menos trabajada en las cristologías, que es, la cuestión del significado de la *salvación* en la vida humana y particularmente en la vida de los pobres. Esta cuestión nos conducirá inevitablemente a la pregunta cristológica fundamental: ¿cómo Jesucristo, otros y otras aparecen como una respuesta de salvación para la gran masa de los creyentes?

Mi propuesta no tiene en vista permanecer en el círculo de las discusiones dogmáticas, ni en la crítica histórica tradicional. Propongo una especie de cristología fundamental, o sea, un examen del sentido de la búsqueda humana de "salvadores" y "salvadoras". En esta línea, la Cristología supone para mí no solamente hablar sobre Jesús de Nazaret, llamado el Cristo, hijo de Dios,

---

*Ivone Gebara, religiosa y teóloga, trabaja en Recife en la formación teológica de laicos/as; autora de varios artículos y junto con M.C. Bingemer del libro "María madre de Dios y madre de los pobres" donde aporta desde su experiencia de trabajo con mujeres pobres a la construcción de una teología feminista en América Latina.*

sino también sobre María de Nazaret, llamada Madre de Dios.

Esta propuesta quiere limitarse al catolicismo romano, aunque una lectura en la misma perspectiva puede ser hecha a partir del protestantismo que escondió en forma "original" la expresión salvadora de la mujer.

Tomo como punto de partida las preguntas más elementales que el deseo humano puede hacer de sí mismo, o, en otros términos, que el ser humano debe hacer de sí mismo. ¿Por qué el ser humano busca salvarse?, ¿salvarse de qué?, ¿cómo?, ¿con la ayuda de quién?. Estas preguntas son primera - y fundamentalmente - de un carácter antropológico.

Creo que no se puede hacer ninguna "construcción" cristológica sin esbozar una respuesta a estas preguntas que son las bases que sustentarán las afirmaciones cristológicas.

Propongo el siguiente itinerario de reflexión:

1. El deseo de salvación en la vida humana.
2. El papel del salvador y de la salvadora.
3. Una interpretación de la respuesta de Jesús de Nazaret y de la respuesta de María de Nazaret.

## 1. El deseo de salvación en la vida humana

Voy a hablar de la salvación en una perspectiva religiosa. Eso porque hoy día se puede hablar de la "salvación" en un sentido profano, no religioso. Se habla, por ejemplo, de la salvación de la economía, de la salvación por una buena políti-



ca, de la salvación de la medicina etc.. Aunque explícitamente, la salvación desde la óptica religiosa incluye, en cierta forma a las otras, voy a abordarla en forma particular, en vista de que parece ser más incluyente al tocar el propio sentido de la existencia humana.

La primera pregunta que debemos hacer desde la óptica religiosa es: ¿Por qué el ser humano habla de salvación? ¿Por qué busca salvarse? ¿En qué jardín, desierto, planicie se siente perdido? ¿En qué pantano se ve embarrado? ¿En qué dolor inmenso sumergido? ¿En qué agonía crucificado? En fin, ¿qué lleva al ser humano a buscar la *salvación*? Una primera constatación parece formar parte constitutiva del ser humano: es su frágil realidad, el hecho de estar continuamente expuesto a las fuerzas de la muerte, su temor de lo desconocido, el no-poseerse totalmente a sí mismo. Tal realidad podría ser dicha como una evidencia humana, evidencia vivida como una especie de "grieta" constitutiva, de no-coincidencia consigo mismo, de la insaciabilidad del deseo. Desde esta realidad humana básica se originan y surgen los miedos, y al mismo tiempo se construyen los sistemas de protección, defensa y salvación. Desde esta constitución frágil se produce la culpa, aunque la una no se confunde con la otra.

En esta perspectiva, la búsqueda de salvación no es una búsqueda impuesta "desde afuera" al ser humano, jugada por los dioses que desde "lo alto" contemplan la tragedia humana y le hacen favores, sino que nace más bien desde adentro del ser humano, nace de sus entrañas, y pasa de diferentes maneras de generación a generación, como una herencia inalienable, como una marca imborrable, presente en todos los seres humanos.

Es en la finitud/infinitud del ser humano donde se sitúa la raíz del deseo de salvación y la búsqueda de salvadores y salvadoras. Ella es, pues, el fruto del suelo humano, de aquello que llamamos las estructuras fundamentales de lo humano.

En este sentido, "salvarse" es experimentar ya, desde ahora, dentro de los límites del propio cuerpo y de la historia, señales de una cierta plenitud que tiene como horizonte último la constan-

te búsqueda de *felicidad* que caracteriza a todo ser humano. Este deseo de una felicidad última se expresa en todas las palabras, discursos, gestos y liturgias que traducen y exteriorizan el sentido dado a la existencia humana.

Queremos salvarnos de esta precariedad infinita que nos amedrenta, que asola todos los niveles de nuestra existencia; queremos sobrepasarla, trascenderla, protegerla. Abandonados a nosotros mismos, la precariedad parece mayor, los fantasmas aumentan en su tamaño y multiplican nuestros miedos de lo desconocido. Por eso, nuestro deseo busca la salvación, crea maravillosamente a los salvadores, crea los cielos, felicidades eternas, abundancia de comida y bebida, crea ternuras y amores sin fin. Esta es la raíz del Paraíso, el origen de la "tierra donde fluye leche y miel", donde al fin estaremos a salvo de los miedos y ataduras de nuestra finitud.

El deseo de la salvación nace del miedo a la muerte en el sentido amplio de la expresión y del deseo de una felicidad estable resguardada de las amenazas que la puedan destruir.

Esta postura supone una revalorización de lo humano como el punto de partida del descubrimiento y de la organización del sentido de las cosas. Esto no quiere decir que todo dependa del ser humano para existir, mas depende del ser humano darles a las cosas un sentido humano. Esta postura provoca miedo en algunos, sobre todo en aquellos que afirman una trascendencia que existe en sí misma, en otra historia, un poco a la manera del esquema idealista griego, donde las ideas existen por sí mismas.

Afirmar la salvación a partir del suelo humano y recuperar el valor humano dentro de él, es el misterio que nos envuelve. El misterio como expresión de nuestra condición, el misterio como límite y maravilla, el misterio como una invitación renovada a buscar siempre, a no tener la última palabra sobre la vida y las personas, porque vivimos todos en algo mayor, en lo cual "existimos y somos".

La salvación es lo contrario de la perdición. Ningún hombre y ninguna mujer quieren la perdición, o sea, la absoluta alienación de sí mismo, la



LenaLervik, Virgen con manta protectora.

absoluta falta de poseerse a sí mismo que se expresa en la falta de aquello que es fundamental para mantener una existencia humana. La falta de salud, de vivienda, de ternura, de justicia ..., ausencias que conducen finalmente a la muerte. La experiencia de la "perdición" dentro de los límites de la historia lleva a fantasear con colores surrealistas la perdición final, una especie de condenación final que el ser humano se impone a sí mismo como consecuencia de sus acciones. Se imagina entonces la Perdición con calores insoportables, del fuego del infierno, en los gritos eternos, en las torturas sin descanso, en los dolores terribles, capaces de provocar el horror y el arrepentimiento de los cuerpos que todavía están sujetos a los límites de la historia. La Perdición sería una especie de condenación de la vida, un "diploma" en el cual se certifica que "nada valió la pena", que la existencia además de corta y sufrida fue totalmente desprovista de sentido.

Salvarse significa en cierta forma proteger la integridad de la vida y organizarla, arrancarla del caos, de las fuerzas que la amenazan y la quieren destruir. Por eso, el sueño más alto que la humanidad haya soñado es el de la *Resurrección* - el sueño de matar a la muerte, matar el miedo de no existir, vivir el sueño de la Vida Eterna, el sueño del Gozo sin amenaza de fin, el deseo del Eterno Placer donde finalmente la imaginación creadora rompe con los límites de lo real para vivir eternamente el *Amor* y en esta *Vida* fecundar la esperanza en la historia.

## 2. El papel del salvador y de la salvadora

Si la búsqueda de la salvación nace del corazón humano y se inscribe en la propia estructura constitutiva del ser humano, lo mismo vale para el papel ejercido por el salvador o por la salvadora. Ellas/os nacen como una respuesta al deseo de la vida plena que está presente en lo amargo de las existencias humanas.

A partir de este telón de fondo me gustaría en primer lugar tejer algunas consideraciones generales antes de proponer algunas características más particulares del salvador y de la salvadora.

a) El salvador o la salvadora de los humanos tienen una figura humana, una figura particular, aunque éste encierra en sí una fuerza más universal, más globalizante, que como una proyección, está colocada encima de la fuerza del común de los mortales. Por más que nos esforzamos de acercarnos al salvador o la salvadora a la historia del común de los mortales, los fieles siempre se encargan de ver en ellos lo "extraordinario". Este procedimiento parece ser parte constitutiva de nuestra psicología humana, al menos dentro de los límites de nuestra historia latinoamericana, de pensar y entrar en relación con un salvador o una salvadora que sean o tengan algo más que nosotros.

---

Es en la finitud/infinitud del ser humano donde se sitúa la raíz del deseo de salvación y la búsqueda de salvadores y salvadoras. Ella es, pues, el fruto del suelo humano, de aquello que llamamos las estructuras fundamentales de lo humano.

---

b) El salvador y la salvadora son en cierto sentido la personificación de Dios en una figura humana. Siendo la idea de Dios una idea abstracta, se necesita personificarla en una figura humana, para que una relación de persona a persona sea posible, relación a partir de la cual se puede conversar, expresar los sufrimientos y dolores, pedir ayudas y soluciones. Por eso, la fuerza o el poder de los salvadores es el poder de Dios, o es poder que viene de Dios.

c) El salvador y la salvadora realizan una especie de ideal de todo ser humano - hombre y mujer. Es el ideal de vencer las dificultades de la vida, los límites impuestos por el dolor y la diversidad infinita de los problemas humanos. Los salvadores son hombre y mujer en su particularidad, por eso son más en la realidad que el pueblo fiel les atribuye. Tienen un poder que, aliado al poder del creyente, puede cambiar el curso de ciertos acontecimientos, reorientar una historia personal, curar diferentes males y todavía consolar, acoger, proteger y defender a los fieles.

d) El salvador y la salvadora orientan las acciones de los creyentes en la práctica del Bien, entendido individual y/o colectivamente. La manera como este Bien debe realizarse varía de grupo en grupo. En este particular no podemos dejar de pensar en todo tipo de manipulación posible que distintas organizaciones ejercen para hacer valer sus intereses como la voluntad de los salvadores. No vamos a entrar en los meandros de esta cuestión, más bien a penas señalarlo como una preocupación.



Cada fiel debe conocer más o menos las exigencias morales y sociales que piden su salvador o su salvadora. A partir del cumplimiento de estas exigencias, el creyente "siente" más o menos que está participando en un proceso salvífico.

### *2.1. El papel del salvador*

El fenómeno de esperar a un Mesías-Salvador que venga finalmente a vencer el mal en sus diferentes manifestaciones y a restaurar las esperanzas humanas es común en los diferentes pueblos. Se habla por ejemplo del mesianismo persa, griego, romano, germánico y de otros. Referente a eso indico a un viejo artículo de C.Lavergne (*Le Christ et l'Évangile de Jésus-Christ, 2ème partie, p.372-385, en Apologetique, Ed.Bloud et Gay, Paris, 1948*).

A pesar de una cierta originalidad del mesianismo judaico y en particular del mesianismo atribuido a Jesús de Nazaret, el fenómeno mesiánico es conocido en diferentes pueblos. En este momento no me puedo referir a las diferencias entre estos mesianismos, más bien los nombro apenas con la finalidad de acentuar que esta búsqueda parece inscrita en la historia humana desde milenios y que tiene que ver con nuestra estructura humana básica.

Mi tarea será ahora la de explicitar algunas características que el Salvador tiene, especialmente en la mentalidad latinoamericana para que aparezca en grandes líneas una cristología popular. Estas características deberán ser completadas o modificadas según las costumbres y tradiciones regionales latinoamericanas.

a) El salvador es una especie de guerrero, un luchador contra el mal. En él se guarda la certeza de la victoria, no importa si se demora en venir. En la fe se espera que él vencerá algún día y la victoria definitiva vendrá. Los poderes destructores de la vida personal o social serán a sus pies como el polvo que se pisa, como las hojas secas que el viento lleva, como las cenizas que no sirven para nada más.

b) En él se concentra no solamente una realidad histórica, sino también cósmica. El parece dominar las fuerzas de la naturaleza y de la historia, y es capaz de someterlas a su voluntad. La fuerza del salvador es sobreestimada y eso es fundamental para que el continúe ejerciendo debidamente su papel.

c) El actúa como un "Hombre" fuerte y extraordinario. Su combate se da fuera de la casa, en el mundo. Es allá donde se dan sus conquistas en vista de la construcción de un reino de justicia y amor.

d) En el universo de sus fieles, su dominio tiende a ser universal y aquellos que no se someten son considerados como malos y reciben la muerte como castigo.

e) Así como se exalta las cualidades y el poder del salvador, se resalta también su sufrimiento.

"Ninguno sufrió como él", por eso es capaz de conocer todos los sufrimientos humanos.

f) La persona del salvador es provocadora de energía. Es como si una nueva luz brotase en la vida del fiel, como si la relación de fe significase una especie de mecanismo de disparo energético capaz de provocar cambios cualitativos, aunque sean pequeños.

g) La persona del salvador se identifica con valores y cualidades en los diferentes contextos y épocas. Los valores vigentes en determinado lugar son identificados como los valores del salvador; asimismo los combates contra los diferentes males propios de tal o cual época, son identificados como los combates del salvador. La persona del salvador es pues, una realidad dinámica; está siempre en transformación, aunque conserva siempre las características de alguien en cierta forma "superior", capaz de responder a las diferentes necesidades históricas de los fieles.

Los Mesías, los Salvadores forman parte de la extraordinaria creatividad humana, capaz de elevar a algunos hombres históricos de reconocida calidad personal a entidades supra-humanas capaces de intervenir en la historia y de aliviar la pesada carga que el sufrimiento representa para la condición humana. Además de eso son capaces de despertar ternura, de poner de acuerdo los corazones para la búsqueda de un mundo más justo, de provocar rebeliones, en fin, mezclarse con la carne humana en la incesante marcha de las generaciones.

Es importante hacer notar que la condición económica y cultural de un grupo social es uno de los elementos que condicionan la relación con el salvador. Para algunos científicos de la religión, el grupo social que atribuye más poder al salvador, es el grupo socialmente menos poderoso. Si esto puede ser verdad en grandes líneas, también es verdad que el comportamiento humano y especialmente el comportamiento de los pobres, nos sorprende siempre. De ellos siempre irrumpe una novedad, algo inesperado, y de una aparente sumisión a un salvador puede nacer un grito de guerra en búsqueda de la dignidad robada.



NIEPIÑEÑELN

Estas vasijas son de arte cerámico de las/los mapuche de la tierra. Representan el nacimiento de las hijas y los hijos.



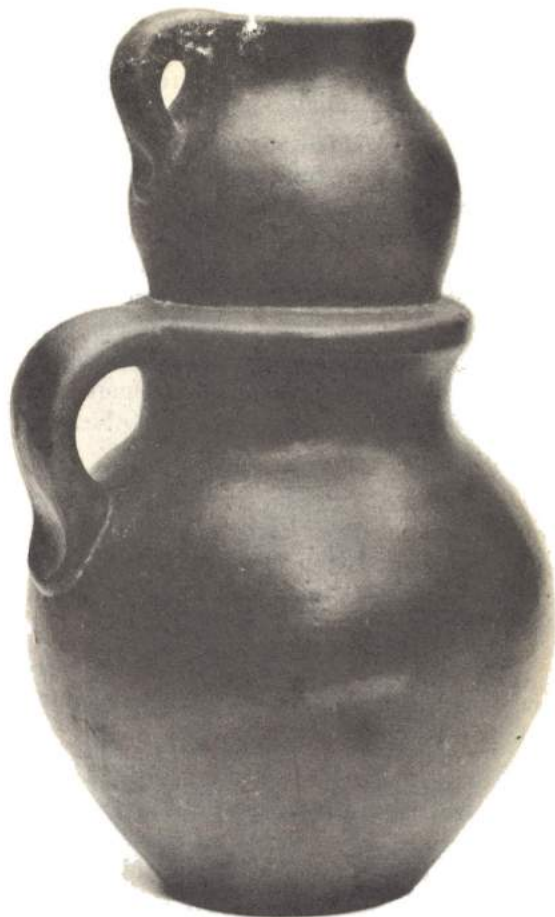
Con - spirando 1/92

on piezas  
ca de  
res - pueblo de la

**l embarazo,**  
y la **crianza**  
os hijos.



TREMÜMCHEN



PÜÑEÑGEN

## 2.2. El papel de la salvadora

La reflexión sobre el papel de la salvadora es todavía incipiente en los medios intelectuales latinoamericanos, aunque no faltan elementos para tal emprendimiento, sacados de la rica práctica popular. A mi modo de ver, esta pobreza de elaboración teórica se puede explicar en parte por la tradición religiosa patriarcal en la cual fuimos formados. Aunque se admite un papel importante de María y de otras mujeres en la vida de fe del pueblo, estamos todavía lejos del significado profundo de la relación de alguien con una mujer salvadora; mejor dicho, el título de salvadora no existe en la oficialidad de la Iglesia, aunque en la relación popular a María le cae muy bien este título.

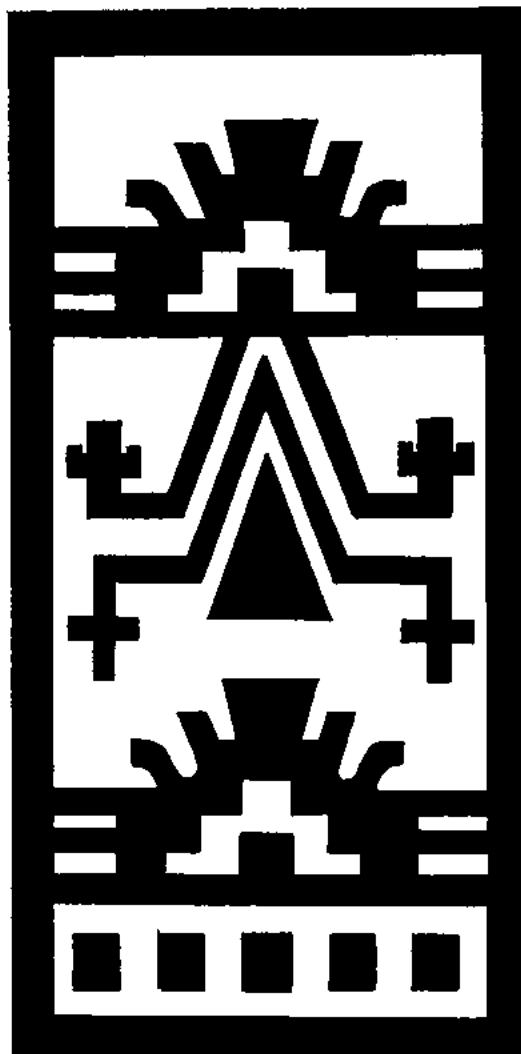
Parece que hay un cierto temor para enfrentar este problema, pues nos arriesgamos a tener que cambiar muchas cosas no sólo en los análisis culturales y religiosos, sino también en la burocracia de la religión católica.

Algunas características de la salvadora aparecen como constantes en la tradición popular latinoamericana:

a) La salvadora es una especie de Gran Madre, poderosa, protectora y cariñosa. Idealizada como modelo de virtudes, algunos de ellos ligados al modelo de mujer propuesto por la sociedad patriarcal, es la imagen de los deseos maternos y filiales presentes en cada persona humana. La salvadora lucha por la vida de sus hijos. Es una "guerrera-madre", aunque su "guerra" parece limitarse a primera vista a un ámbito doméstico.

b) En cierto sentido, ella es más fuerte de lo que es el salvador. Las letanías, la tradición de la Iglesia y de las diferentes tradiciones populares la cantan como la Madre del salvador. Por lo tanto, hasta él necesita de su protección. Adulto, herido a muerte, ella todavía lo apoya en su regazo; basta que miremos las diferentes "pietás" del arte religioso.

c) Así, como sus virtudes y su poder son exaltados así los fieles exaltan también su sufrimiento. Ninguna sufrió como ella. Su dolor parece



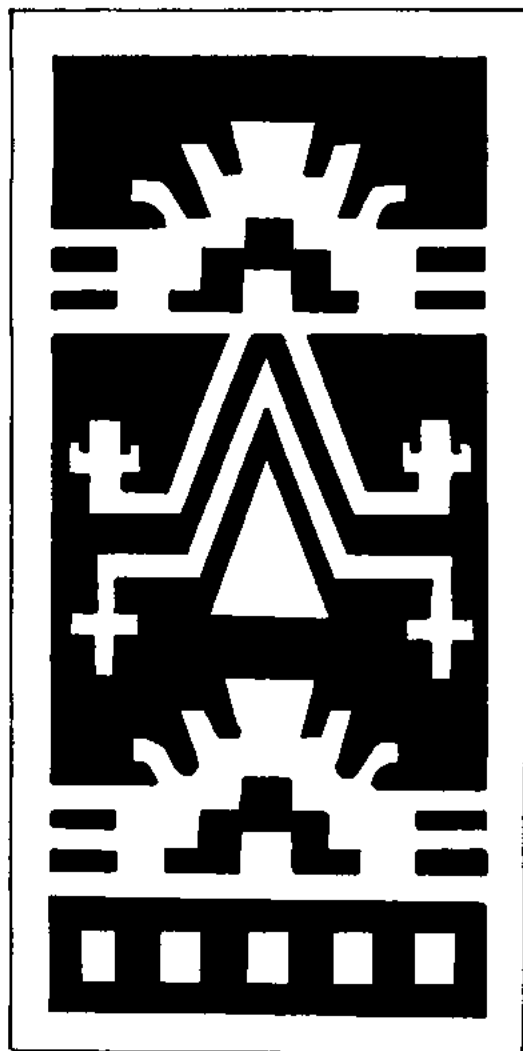
mayor del que cualquier otra, o todavía su dolor contempla el de las otras. Por eso es capaz de escuchar los lamentos del pueblo y los dolores de tantas mujeres que perdieron a sus hijos por las más diversas razones.

Parece que en la mentalidad popular, la consideración de un dolor mayor del mío o mayor del nuestro, provoca al mismo tiempo seguridad, consuelo y esperanza. Seguridad en la capacidad de comprender mi sufrimiento, consuelo de relacionarme con alguien que pasó por un dolor mayor y puede darme apoyo en alguna forma y esperanza de ver mi dolor aliviado o borrado.

El comportamiento de aumentar en calidad y cantidad el sufrimiento de los salvadores parece responder a una necesidad antropológico-religiosa de sentido dentro de lo absurdo de ciertos sufrimientos. Decir que el salvador o la salvadora pasaron más o menos por este camino o sufrieron más, aunque de diferente manera, es afirmar simbólicamente la victoria de la vida sobre la muerte, y afirmar la esperanza en un lugar de desesperación, y finalmente darle nuevas chances a la propia vida.

d) La relación de los fieles con la salvadora, al igual como con el salvador, parece ser una relación doblemente histórica. Vivieron dentro de la historia y probaron sus alegrías y sufrimientos. El tiempo en que vivieron parece más bien poco localizado y eso importa poco. Ahora ya no están más en esta historia, en este tiempo preciso, no están más sujetos al sufrimiento y las luchas cotidianas de la vida, pero sí, están absolutamente presentes en la historia de aquellos que recurren a sus beneficios. Parecen estar informados de la caminata del mundo, conocen los suspiros afligidos de sus fieles, al igual como conocen sus necesidades y hacen todo para ayudarles.

e) Igual que la relación con el salvador, la relación con la salvadora desencadena un mecanismo de provocación energética, provocación de fuerza vital, fundamental para la continuidad de la vida. Esta fuerza tiene sin duda un colorido femenino, o sea, desencadena algo en los fieles bastante ligado a las fuerzas generadoras de la vida. En relación a eso se debe realizar todo un





trabajo, trabajo que a mi modo de ver es importante para comprender la religión popular.

Las características del salvador y de la salvadora que acabo de esbozar, aunque incompletas, tenían no solo la finalidad de acentuar la dimensión antropológica masculina y femenina de la salvación, sino también la propia realidad de la salvación como algo que nace del suelo de la experiencia humana.

Igual que la relación con el salvador, la relación con la salvadora desencadena un mecanismo de provocación energética, provocación de fuerza vital, fundamental para la continuidad de la vida.

Mi próximo paso será el de mostrar en grandes líneas como María y Jesús dieron una respuesta a las preguntas de su época y la búsqueda de construir el Reino de Dios continuando e innovando la perspectiva profética-veterotestamentaria.



Las respuestas de Jesús y María, como participantes del Movimiento por el Reino de Dios, se fueron modificando y recreando a lo largo de la historia de la Iglesia, marcados por diferentes culturas, corrientes de pensamiento e ideologías. Siendo así, Jesús y María son continuamente transformados por el deseo de salvación del pueblo y para cada momento en la historia estos rostros del pasado tienen una actualidad original desencadenadora de vida, de amor, y también de dificultades.

### 3. Una interpretación de la respuesta de Jesús de Nazaret y de la respuesta de María de Nazaret

#### 3.1. La respuesta de Jesús de Nazaret

En este punto mi preocupación central es intentar captar algunos aspectos del comportamiento de Jesús que provocaron su reconocimiento y su proclamación como el Mesías o el Salvador de la humanidad. Para eso, tomo como punto de partida al Jesús histórico, aunque sé que el así llamado Jesús histórico es una interpretación de las comunidades cristianas primitivas y de los escritores neotestamentarios. No voy a entrar en la originalidad de cada escritor del Nuevo Testamento, más bien voy a proponer un cuadro general donde las distintas pinceladas contribuirán para hacer el retrato, un retrato sin duda con la moldura de nuestro tiempo y de América Latina.

Históricamente parece innegable que el movimiento de Jesús de Nazaret no irrumpió espontáneamente en la Judea del siglo I. Si hay un vacío de documentos escritos al respecto, no hubo un vacío de historia, y en un esfuerzo de imaginación creadora se puede suponer que el movimiento de Jesús está en la línea de una serie de iniciativas que vienen desde los Profetas de Israel a restaurar el *Derecho* y la *Justicia* como fundamentos de las relaciones humanas. Con el Movimiento de Jesús esta restauración del ser humano toma contornos diferentes y originales, dada la situación histórica de su tiempo. Tal situación posibilitó la organización de acciones y la vivencia de valores que daban prioridad al ser humano por encima de la Ley o que contradecían en muchos

puntos al comportamiento vigente en el Judaísmo de aquella época.

Podemos decir que, en grandes líneas el proyecto de Jesús consistió básicamente en el intento de restaurar la plena humanidad, sobre todo de aquellos que habían sido privados de ella por los mecanismos de la explotación legitimados por una ideología religiosa. En esta línea basta que miremos las críticas de Jesús al Templo y a sus funcionarios.

Aquellos que son colocados de lado "en nombre de Dios", condenados a la marginalización en el sistema de pureza religiosa, encuentran en el Movimiento de Jesús un lugar y un Dios que da sentido a su existencia. Jesús y su grupo desensamblaron el mecanismo ideológico de la opresión existente, denunciando la aparente "limpieza" de las instituciones religiosas y de aquellos que están a su servicio. No temen denunciar la muerte producida por la esclavización por la Ley y las formalidades que ésta impone. Por eso, se entiende la simpatía de los pecadores, los publicanos y prostitutas por el Movimiento de Jesús. Su impureza pública es contrastada con la aparente pureza de los hombres de la Ley, y Jesús llega hasta el punto de declarar que los publicanos y prostitutas serán los primeros en el Reino de Dios. Este comportamiento es un indicador de una especie de inversión de los conceptos morales y de los juicios vigentes en esta época.

La propuesta del Movimiento de Jesús se basaba en una acción conjugada, no apenas denunciar el mal "construido" fuera de nosotros, sino denunciar el mal presente en el corazón del ser humano, instaurando también una especie de combate interior. Es p.ej. en esta línea que Jesús propone tratar al otro igual como nos gustaría ser tratados nosotros, y todavía ver primero la viga en nuestro ojo antes de denunciar la pequeña paja en el ojo del otro. Estos comportamientos son portadores de energías transformadoras de las relaciones humanas y contienen consecuencias incalculables para las transformaciones sociales en un sentido más amplio.

Todos estos valores y orientaciones de la vida apuntan a un camino de encuentro de la



humanidad consigo misma, de la realización de los deseos más profundos de amor, de justicia, en fin, de la construcción de un mundo diferente donde la dignidad de cada uno se puede manifestar de hecho. Así nos convertimos, según Jesús, en imitadores de Dios, en hijos e hijas de Dios, o en otras palabras, nos convertimos en lo que de hecho somos, expresión real de aquello que más amamos, de aquello que somos llamados a ser desde lo más profundo de nosotros mismos. Entretanto, este programa del extraordinario hombre de Nazaret y de su Movimiento es muy exigente, lleva a compartir el poder de los que lo quieren poseer solos, lleva a compartir todos los bienes, desalienta al ser humano, lo lleva a encontrar sus raíces. Este programa no sirve. Es mejor crear dioses que pueden ser dominados y controlados. Es mejor que uno "muera" y que la alienación de todos continúe. Por eso se verifica a lo largo de la historia de la Iglesia y del anuncio del cristianismo a diferentes pueblos, un olvido del proyecto de Jesús y una acentuación del carácter divino de su persona, muchas veces a manera del paganismo. Las exigencias que Jesús hacía a sus discípulos se van transformando poco a poco en exigencias rituales, en exigencias de culto. Se pierde el carácter conflictivo del Reino, la dimensión de la lucha contra las fuerzas del mal que destruyen la vida de

los pobres. Se vacía a Jesús de Nazaret, el Cristo, de su verdadera predicación y acción, y en su lugar se va introduciendo una divinidad poderosa, que puede distanciar al ser humano de sí mismo. Más todavía, es una divinidad que permite la manipulación y la dominación de unos sobre los otros.

La continuación de esta historia es conocida por todos y todas ...

### 3.2. *La respuesta de María de Nazaret*

Parece que el mesianismo femenino, o la esperanza de una salvadora/mujer no formaba parte de las esperanzas de Israel, aunque muchos textos conectan el destino del salvador esperado a una mujer de la cual él nacería. Entretanto, a lo largo de la historia del cristianismo y en especial del catolicismo, se puede verificar una especie de dislocamiento de una expectativa mesiánica masculina hacia una especie de vivencia de un mesianismo fundado en la figura de María. Ella tiene indiscutibles características de una salvadora del pueblo, ocupando un lugar privilegiado en la fe popular latinoamericana, marcada por los cultos a las divinidades femeninas desde la época pre-hispánica y pre-portuguesa. También la religión africana tiene sus divinidades femeninas y estas tienen tanto poder como las masculinas. Influenciaron y están influenciando al cristianismo popular en sus diferentes manifestaciones y expresiones.

El Nuevo Testamento nos habla muy poco de la acción de María de Nazaret. Lo primero que llama la atención al lector de los escritos neotestamentarios es que los autores agregan la historia de María a la de su hijo. Su vida parece ser subordinada a la de él. Casi todo lo que está escrito, está en función de su hijo Jesús y de su misión. Ella se define en primer lugar como la Madre de Jesús de Nazaret, como aquella que hace la voluntad de Dios para darle al mundo Su Hijo. Hasta los días de hoy fue una constante en las iglesias cristianas acentuar la dependencia de María en relación a Jesús, aunque en la devoción popular María tiene una acción autónoma en relación a su hijo.

No se puede contestar, desde el punto de vista de la historia bíblica, si María formaba parte

del Movimiento de Jesús y, sin duda, ella, antes de él ya vivía personal y comunitariamente las esperanzas proféticas anunciadas en el antiguo Israel. Esto quiere decir, que María no puede ser presentada como una historia que empieza apenas con el embarazo, con la espera de su hijo. Todo indica, a pesar de la pobreza de los documentos al respecto que María junto con otras mujeres y dentro de los límites de la cultura de su época ya formaba parte de un movimiento cuya expresión histórica se expresó más plenamente con su hijo Jesús y sus seguidores.

Esta afirmación se basa en parte en la imaginación histórica creadora que intenta a partir de los hechos históricos disponibles lanzar algunas hipótesis sobre lo que no está dicho en los textos. Este procedimiento nos permite recuperar la memoria histórica de María y de algunas otras mujeres que actuaron en la perspectiva del Reino en un mundo donde la mujer era "legalmente" discriminada. Basta que recordemos el esquema rígido de la pureza impuesta a la mujer y de toda la tradición rabínica igualmente discriminadora.

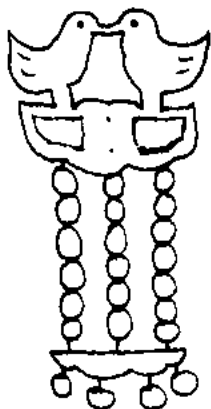
Dentro de los límites culturales de la época, los escritos neotestamentarios, o más particularmente los cuatro evangelios, no presentan actitudes profundamente marginalizadoras de la mujer. Todo indica que, a pesar de las dificultades reales había un cierto consenso en cuanto a la participación de las mujeres en el movimiento de Jesús. En este sentido, tanto Jesús como su movimiento quebraron con ciertas costumbres judaicas en relación a las mujeres; a la vez algunas mujeres rompieron también con el papel que les era socialmente impuesto. Ellas aparecen como seguidoras, como pertenecientes al "grupo" de Jesús aunque nada de lo que se dice de ellas lo coloque en gran evidencia, fuera del texto del relato de la resurrección (ver en relación a eso los Evangelios de Lucas y Juan).

En el Evangelio de Lucas, María de Nazaret tiene un papel importante por lo menos en el inicio o en la "preparación" del gran acontecimiento de la venida de Jesús como hijo del Altísimo. Los textos conocidos como la anunciación, la visita y el nacimiento de Jesús nos dicen algo de María, en una línea de autonomía personal bien

significativa. Entretanto, la tradición patriarcal siempre lee estos textos teniendo como telón de fondo el modelo de mujer considerado ideal: la mujer joven, "piadosa", sumisa a Dios ( y a los valores patriarcales, la mujer del sí, la mujer servicial, que va corriendo a la casa de su prima Isabel para servir).

Entretanto, y a pesar de la cultura vigente que sitúa a la mujer socialmente en un plano secundario, es posible ver en el comportamiento de María y de otras mujeres una variante en relación al comportamiento de la sumisión habitual. Esta novedad está fundada en el hecho de que algunas mujeres entraron en una actividad significativa en la perspectiva del anuncio del Reino de Dios. Consecuentemente hay otras claves posibles de lectura, claves que nos devolverán probablemente una visión más realista de la vida de las contemporáneas de Jesús.

No puedo desarrollar esta nueva lectura en un espacio tan corto dedicado a esta reflexión. El libro de Elisabeth Fiorenza da muchos elementos para avanzar en una nueva comprensión del papel de las mujeres en los primeros tiempos del cristianismo (ver la nota bibliográfica al final del artículo).



Lo que me interesa enfatizar es la transformación que se dio en la tradición religiosa cristiana que llevó a la proclamación de María de Nazaret como Madre de Dios. Desde entonces los

aspectos históricos de su vida, los conflictos de su tiempo, las dificultades para una mujer de vivir y anunciar públicamente el Reino parecen desaparecer. En lugar de María de Nazaret aparece una reina, una super-mujer toda santa, que aunque responde a ciertas necesidades del pueblo sirve también a la manipulación de los poderosos de todo tipo. Se dio una especie de "iconización" de María, de manera que su historia real pasó a interesar muy poco. En esta perspectiva es sumamente significativo que ella pasa a formar parte de la psicología religiosa popular como una entidad diferente, encima de las otras como si habitase en un mundo completamente diferente al nuestro. Esta entidad, expresión de ciertos deseos y sueños de los fieles, puede conducir a un reencuentro de la humanidad consigo mismo, pero puede, por otro lado, conducir a una alienación con consecuencias nefastas tanto a nivel individual como social. Este es el desafío que la fe en la salvadora nos lanza, un desafío lleno de esperanza, que repite la misma esperanza del verso del poeta:

"... sea como sea

Tendrá fin la infinita aflicción

Y el mundo verá una flor

Brotar de un terreno imposible".

**Para concluir dejando todo abierto....**

Intenté en algunas líneas esbozar algunas dificultades que la cristología fundamental levanta. Si por un lado aceptamos que la búsqueda de la salvación y de salvadores es el resultado del deseo humano, de la búsqueda de la propia finitud humana y no un regalo del mundo de los dioses, como si estuviéramos viviendo en un paralelismo de dos historias entonces todo el trabajo de evangelización, de lectura bíblica, de catequesis debería ser revisado y resituado en una perspectiva antropológica histórica, más unitaria, perspectiva que supera los dualismos de todo tipo presentes en nuestras vidas. El misterio de lo divino en lo humano o de lo humano/divino es en primer lugar humano e inevitablemente mayor que lo humano.

Por el otro lado, la búsqueda de salvadores y salvadoras inherente a nuestra condición humano-religiosa debería ser redimensionada en una perspectiva antropológico-simbólica en la cual los salvadores y salvadoras sean de hecho expresiones-síntesis de nuestros deseos, deseos que no se sacian a no ser simbólicamente en aquellos que son "proclamados" y reconocidos como síntesis de nuestros deseos más profundamente humanos.

Jesús, o Cristo, María, la salvadora, son nuestra canción de victoria, son la esperanza que nace siempre de nuevo, son el deseo inmortal de justicia son símbolos de una pasión inextinguible por el AMOR.

Hay mucho camino por recorrer ...

Esta reflexión es una pequeña senda que fue abierta en un jardín rico y misterioso. En él está la fuente de la vida ... y es preciso buscarla incansablemente.



## Bibliografía

Alves, R., *Variaciones sobre a vida e a morte*, Ed. Paulinas, 1982.

\_\_\_\_\_, *Jesus Cristo Caminho da Vida, em: Jesus Cristo, a Vida do Mundo*, CEDI/CESEO, 1984.

Boff, L., *Jesus Cristo Libertador*, Ed. Vozes, 1972.

\_\_\_\_\_, *O rosto materno de Deus*, Ed. Vozes, 1979.

Duquoc, C., *O homem Jesus*, Ed. Loyola, 1974.

\_\_\_\_\_, *Mesianismo de Jesús y discreción de Dios. Ensayo sobre los límites de la cristología*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1985.

Fiorenza, E.S., *En mémoire d'elle*, Paris, Du Cerf 1985; en cast. *En Memoria de Ella*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989.

Gebara, I. e Bingemer, M.C., *Maria, Mae de Deus e Mae dos pobres*, Petrópolis, Ed. Vozes, 1987.

Segundo, J.L., *O homem de hoje diante Jesus de Nazaré (3 vols.)*, Ed. Paulinas, 1985.

Sobrinho, J., *Cristologia a partir da América Latina*, Ed. Vozes, 1983.

Ricoeur, P., *Finitude e Culpabilité I. L'homme fallible*, Paris, Aubier-Montaigne, 1960.

*Este artículo fue publicado en REB 48, Ed. Vozes, 1988 y traducido del portugués por Ute Seibert-Cuadra.*



## RITO:

*Josefina Hurtado*

En este espacio queremos revisar conceptos que para nosotras contienen una especial significación. Para ello partiremos desde las interpretaciones que se les han dado tradicionalmente y desde distintos enfoques, para luego a partir de nuestras experiencias proponer un significado que nos interprete.

Una manera de entender los ritos ha sido como una secuencia formal y estereotipada de actos que se realizan dentro de un contexto mágico-religioso. En su infinita variedad de formas se los ha entendido como el vínculo entre la FE y la ACCION. Un medio de unificar las creencias y los anhelos sentidos de una comunidad a través de un procedimiento ordenado.

Se ha analizado desde las funciones que cumplirían dentro de una determinada sociedad, enfatizando las terapéuticas e integradoras para los participantes, así como la de un canal de expresión regulada de ciertos sentimientos. Para Durkheim, por ejemplo, "es una expresión de unidad de la sociedad y su función es 're-crear' la sociedad o el orden social reafirmando y consolidando los sentimientos sobre los que se basa la solidaridad social, y por lo tanto el orden social" (Radcliffe-Brown, 1974:189).

Desde otro punto de vista, los ritos descomponen y recomponen conjuntos de acontecimientos (en el plano psíquico, socio-histórico o técnico) con vistas a ordenamientos estructurales que harían las veces, alternadamente de fines y de

medios. Para Levi-Strauss, en el rito se establece una asimetría preconcebida y postulada entre profano y sagrado, fiel y oficiante, muertos y vivos, iniciados y no iniciados, etc. y el "juego consiste en hacer pasar a todos los participantes al lado del bando ganador, por medio de acontecimientos cuya naturaleza y ordenamiento tienen un carácter verdaderamente estructural"

Para Geertz, un ritual no es sólo un esquema de significación sino que es también una forma de interacción social. En su análisis es necesario considerar tanto la forma de integración existente en la dimensión estructural ("causal-funcional") y la forma de integración existente en la dimensión cultural ("lógicofuncional"). Las discontinuidades en la integración de ambas dimensiones son pistas que permiten entender desorganizaciones en las ceremonias rituales (cfr. Geertz 1987:147-148)

Mary Douglas, por otro lado, extiende el campo del ritual al ámbito cotidiano, en la línea durkheimiana. Para esta autora toda actividad que involucra poner algún orden tiene algo de ritual social: "Cuando las cosas están fuera de lugar, el orden normativo y legal es desafiado, y la sociedad lo restablece realizando una acción ritual. En el caso de los individuos y el delito, es el castigo. En el caso de la suciedad es una limpieza (también se suele decir "estar limpio de culpa", etc.) (Douglas, 1988:103)

Después de revisar estas y otras interpretaciones nos preguntamos, ¿qué significación le damos nosotras cuando nos juntamos periódicamente a realizar "el rito"?

---

*Josefina Hurtado, antropóloga, coordinadora del Programa de la Mujer de SEPADE, Santiago/Chile.*

# S PALABRAS



Pareciera que podemos distinguir al menos los siguientes aspectos que nos importan:

- **SENTIRNOS PARTE DE** la humanidad, la naturaleza inmersa en ese "algo más" que definimos de diversas maneras pero que de unas u otras formas se relacionan con nuestra trascendencia.

- **ENCONTRARNOS CON** otras semejantes que en la dinámica de cada ritual serán las que invitan o las invitadas a seguir una secuencia de acciones que nos llevará a todas a recomponer nos en una acción co-participativa.

- **EXPRESARNOS** oral, gestual, corporal e instintivamente dando salida a sentimientos y emociones que son movilizados por el ritual y/o respondiendo a la interpretación que a cada una se le provoca, producto de la experiencia personal.

- **COMUNICARNOS** con símbolos que dan un sentido a nuestra acción ritual y que son re-interpretaciones o construcciones de significados portadores de los valores y anhelos que queremos formen parte de nuestras relaciones en la realidad de nuestras vidas cotidianas.



# RITO: La tierra donde fluye leche y miel

Ute Seibert - Cuadra

Nuestro proceso de búsqueda de una espiritualidad feminista rompe con las ataduras de las tradiciones patriarcales de la tradición judeo-cristiana pero recoge también sus tradiciones liberadoras.

El hecho fundante de esta tradición es la liberación de esclavas y esclavos de la opresión en Egipto. Fue un hecho histórico, y mi aspiración de crear nuevas relaciones en todos los niveles la busco también realizar en esta tierra y dentro de la historia.

La vez pasada danzamos el camino de la paz...

es nuestro camino que tiene tanto de recuerdo como de utopía.

Hemos dejado atrás opresiones, ataduras, seguridades,... y estamos caminando, ¿por el desierto?, buscando camino, desprotegidas ...pero con un anhelo fuerte y "sabiendo" hacia donde queremos llegar.

Una expresión de esta utopía en la tradición judeo-cristiana es la tierra donde fluye leche y miel.

En las antiguas culturas orientales, la leche y la miel fueron imágenes muy comunes para el alimento de los dioses y diosas, simbolizaron el acto de dar vida. Fueron ofrendas en los sacrificios antes de que se sacrificaban los productos elaborados: harina, aceite y vino. La leche y la miel fueron parte de los ritos de iniciación.

La leche, el primer alimento que viene de la madre, fue considerada un alimento físico y también espiritual, da la vida y también la inmortalidad.

Eso nos recuerda a una cultura anterior al patriarcado,

donde la paz era posible, donde habían pocas armas, menos agresiones y donde hombres y mujeres eran iguales.

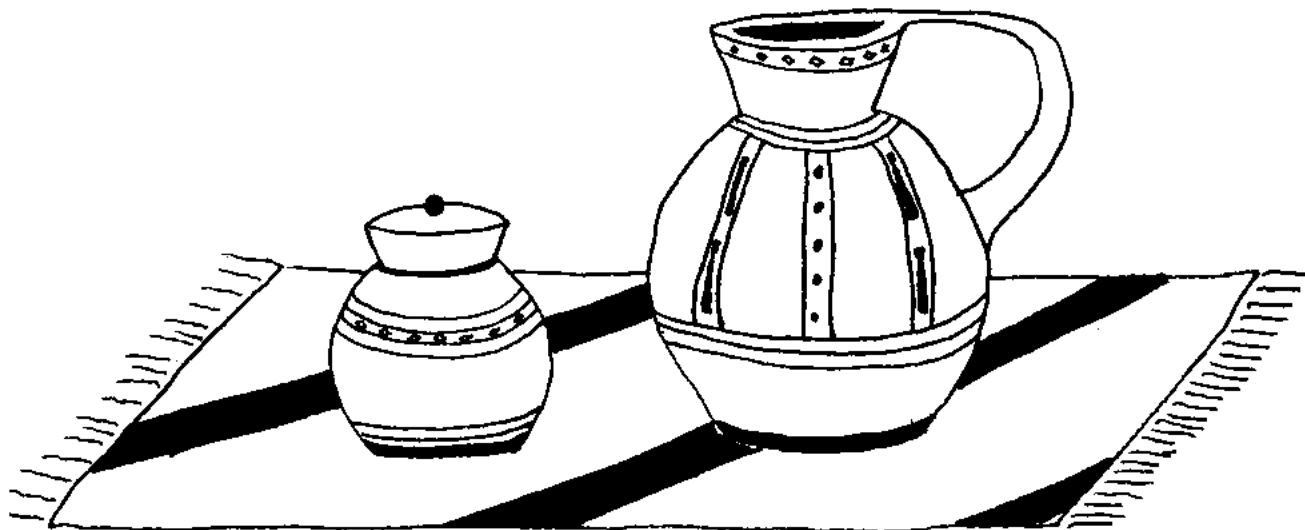
Hoy día recordamos estas imágenes:

La leche - el símbolo de las primeras experiencias de amor: protección y acogida;

La miel - "la dulzura de la vida", el amor a la vida y la felicidad de vivir.

La mayoría de las personas son capaces de dar leche,

pero solo una minoría es capaz de dar también miel, porque para eso uno tiene que ser una persona feliz.



Al centro del lugar de la celebración se ponen un jarro de leche y un pote de miel. Cada una se sirve un vaso de leche y una cucharada de miel, y las dejamos frente a nosotras.

Formamos un círculo.

Nos servimos la leche, tomamos varios sorbos:

En el primer sorbo recordamos a las personas que nos han dado la vida y nos han alimentado; recordamos lo elemental, lo sencillo que necesitamos para vivir.

En este segundo sorbo pensamos en lo amenazado que está este alimento básico, la leche: hasta la leche materna ya está contaminada ...

y pensamos en tantas mujeres en este continente que no tienen la leche para sus hijos porque ellas mismas no se pueden alimentar.

En este tercer sorbo pensamos en el desafío de sanar la tierra para que pueda fluir la leche, y en el desafío de hacer justicia para que no haya ninguna persona que quede sin alimento.

Comamos ahora la miel, saboreándola de a poco:

Cuando probamos la miel, recordamos la dulzura de la vida,  
lo que nos alegra y nos hace feliz,  
las personas con quienes compartimos esta felicidad.

Cuando probamos por segunda vez la miel, pensamos en lo amenazado que está también este alimento "de diosas y dioses".

Con nuestra manera de vivir estamos contaminando las plantas y las flores, y eso amenaza y destruye la vida y el trabajo también de las abejas.

Pensamos también en tantas personas que funcionan solamente dentro de sus roles, que no han podido descubrirse como personas que tienen el derecho de ser libres y felices.

Cuando probamos por tercera vez la miel, sentimos el desafío de sanar la tierra,  
el desafío de vivir plenamente,  
de tejer relaciones que permitan una vida plena para todas las personas en esta tierra.

Damos gracias por estos elementos, la leche y la miel,  
que nos mantienen vivo el recuerdo de una vida sencilla,  
en relaciones sanas con la naturaleza y la tierra,  
el recuerdo de la cultura de las mujeres,  
de relaciones de respeto, sin jerarquía.

Esta leche y esta miel son al mismo tiempo testigos del deterioro de nuestra vida,  
pero también nos dan fuerza para seguir soñando y caminando  
hacia la tierra donde fluye leche y miel.

# "LA TIERRA ESTA CANSADA"

## imágenes sagradas e identidades mestizas

Gisella Galliani

*Esta entrevista con Deysi Martínez - "mujer mestiza con expresiones aymaras" - se realiza en un contexto en que la ecología y la relación con la naturaleza están puestas sobre el tapete. Simultáneamente cumplimos 500 años de encuentros-desencuentros entre la cultura occidental y las culturas originarias de nuestro continente.*

*Deysi lleva siete años como parte de la Hermanitas de la Asunción y en esta entrevista conversa con Gisella Galliani, psicóloga peruana e investigadora de la religiosidad de pueblos indígenas y mestizos. Deysi nos habla de como ha ido descubriendo sus imágenes sagradas como parte de su identidad mestiza.*

- Deysi, ¿podrías contarnos de tí, de tus descubrimientos en relación a tu espiritualidad?, ¿de tus imágenes sagradas?

- Yo viví siete años en un pueblito al interior de Calama. Mi familia quería mucho a la tierra y la respetaba; además también me enseñó a conocer a un Dios padre y a respetar a la Virgen María, a venerar a los santos. Entonces veo como que se va creando como una mezcla de las cosas. El amor por la tierra, por ejemplo, mi mami me hacía respetar mucho, siempre estábamos como acordándonos de ella, cuando, ponte, había una fiesta grande para un santo siempre estaba presente el respeto a la tierra. Por ejemplo, el santo patrono del pueblo Lassana se llamaba San Isidro, cuando hacíamos las procesiones para San Isidro, había un tiempo también en que se pagaba a la tierra. Se le ofrecía, bueno, el vino a la pachamama, y también se hacía todo un recorrido por el pueblito. Entonces, para mí se va entremezclando entre lo religioso, que proviene de una iglesia, y de lo que es de nuestra gente, de nuestros antepasados, de nuestros abuelos.

- ¿Qué expresiones de los antepasados por ejemplo?

- Lo que recuerdo es que siempre llevaban una bolsita, ellos siempre antes de sembrar, por ejemplo, ofrecían a la tierra un poquito de coca y un poquito de chile con un poquito de vino, pagaban a la tierra y le daban gracias.

- ¿Recuerdas la actitud de la gente cuando hacían esto?

- Nos sentábamos en el suelo y parece que hacían como un hoyo en la tierra, entonces se ponía la coca en la boca, luego la ponían en la tierra, algo se decía, no recuerdo que, era como que uno lo hacía con mucho respeto y cariño a la tierra.

- ¿En qué sentías ese respeto y cariño a la tierra?

- No sé, como un silencio que hacía la gente, y es algo que se va sintiendo por dentro, nadie se ríe, es un momento de silencio.

- ¿Qué le podrían haber dicho a la tierra?

- Yo pienso que agradecerle y pedirle, yo pienso que esas dos oraciones se hacían en este momento. Porque se agradecía por la vida, por el fruto que da la tierra, y al mismo tiempo se pedía para que ella vuelva a dar el próximo año.

- ¿Te acuerdas otro momento en que te enseñaban a querer la tierra?

- Sí, por ejemplo cuando se mataba a un cordero siempre se tiraba la sangre para los cerros, como signo también para la tierra, para la pachamama, siempre se le daba a la tierra primero y después comíamos nosotros. Luego, cuando ya fuimos a la ciudad, recuerdo que mi papi decía: "la tierra está cansada por eso ya no da tanto fruto,

porque ya no se hacen pagos a la tierra, como era antes". No se cumplía con ese rito.

- *¿Tú crees que sea posible que ellos hayan percibido que el planeta está como en degradación por el abuso de los recursos naturales, por las industrias?*

- Por lo de las industrias, no sé si lo tendrán tan claro del porqué, pero sí de que la tierra está cansada. No entran en racionalismos, pero si constatan que la tierra está cansada, y lo mismo ellos constatan que los jóvenes ya no son lo que ellos eran antes, se van perdiendo estas costumbres, y ellos lo van sintiendo como... algo penoso para ellos... Pero, por ejemplo, uno de mis hermanos quiere retomar esto, o sea, uno ve por ahí un cachito de esperanza, al joven se le puede enseñar a valorar, y es lo que yo hoy en día he logrado, al ir constatando ciertas cosas, el ir revalorando cosas más, cosas de nuestros pueblos, ahí es donde uno quiere que otros también descubran. No para entrar en una lucha con una iglesia jerárquica, digamos, sino que ellos puedan aceptarnos y podamos irnos complementando. Pienso que el enseñarnos a valorar nuestras culturas es como que se va haciendo un intercambio y un crecimiento mutuo.

- *Deysi, tú nos has contado de tu experiencia, en que a través de tu infancia, tu adolescencia, justamente, nos hablas de los dos lados presentes en América Latina, que es la herencia de todo nuestro lado más indígena en relación a la tierra y por otro lado todo lo que deviene a partir de la colonia. Yo te quería preguntar, en relación a lo que has estado viviendo: ¿cómo sientes el lado más de nuestro pueblos y como sientes el lado de la iglesia, de lo occidental, qué diferencias harías?*

- Por ejemplo, para los cerros, al interior de Calama, la gente tiene sus ciclos de tiempo, en que ellos van celebrando la primavera, el verano, la entrada de un tiempo a otro. Y en el tiempo en que ya se empieza la siembra, en que la tierra empieza a ser fértil, se hace todo un rito, carnean una llama, antes hay toda una preparación y llega en un momento, en la mañana, que junto con la salida del sol te ofrecen en sacrificio a la llama y la sangre la tiran a los cerros, y junto con esto se ofrece el

maíz, la chicha, la coca, el trigo, frutos de la tierra, del lugar. Pienso que eso dentro de una iglesia jerárquica no es reconocida como expresión religiosa. Para mí, eso hoy en día, es como la Eucaristía, porque ofrecemos como en acción de gracia hacia algo que está más allá, al cual tenemos que agradecer lo que nos da la vida, lo que la iglesia nos llama Dios. Y le doy esa, digamos, expresión teológica a estos ritos sagrados que hacen nuestros pueblos. Pienso que si la iglesia reconociera no se daría tanta dualidad en el proceso que van haciendo nuestros pueblos. Qué es lo que pasa: a la iglesia le interesa que la gente vaya a misa, que se confiese, que se case por la iglesia, que haga su primera comunión, que se confirme, pero no retoma lo que es propio de ellos. Entonces ellos van a la misa.

- *¿Porqué crees que ellos van a la misa?*

- Porque ahí hay un conocimiento, pero, entonces, la gente empieza a intuir que hay un Dios castigador, un Dios como que le puede quitar la vida, ellos entran en eso, porque ellos aman mucho a la vida, queremos mucho a la vida. Entonces por miedo a eso se va entrando en las normas, creándose un dualismo.

- *En la iglesia jerárquica se intuye el castigo, ¿y en la otra cultura?*

- Como yo estoy en esta búsqueda no sé bien, pero el hecho de que la tierra está cansada, no da su fruto, eso es como signo de que hay algo que nosotros tenemos que ofrecer, hay algo que vamos haciendo mal y tenemos que hacerlo bien. No teníamos conciencia de ese Dios castigador.

- *¿Los pagos a la tierra serán una forma de conectarse a la tierra?*

- Sí, si la tierra está cansada es porque nos olvidamos de ella.

- *¿Crees que la teología actual nos ayuda en nuestras búsquedas?*

- La Teología de la Liberación nos va ayudando.

- *¿Y por dónde crees que podría continuar?*



-Yo creo que tenemos que aprender mucho, mucho a querer a nuestra gente y sentirnos realmente que somos de ellos. Ese acercamiento tiene que irse dando. Cuando uno se acerca a ellos, eso porque yo misma lo he sentido, tú no te abres con confianza, tú más bien vas tanteando, vas mirando por donde va, y si uno intuye, en que el otro realmente... no es por curiosidad, por estudiarte, sino es que quieres acercarte como hermano, uno se va abriendo. Si no uno se cierra porque esto que es mío no quiero que me lo quiten, porque no queremos una vez más ser el conejito de las indias.

- Pienso que lo que tú dices es clave para poder entrar en una relación de igual a igual y no

repetir una historia de extracción y utilización. No sé si quisieras decir algo más... sobre la espiritualidad de la mujer...

- La espiritualidad de la mujer, yo pienso que nosotras tenemos la potencialidad de dar cariño, nosotras estamos dispuestas y abiertas a acoger al otro y hacer un caminar junto con otro. Pienso que por ahí se perfila la espiritualidad de la mujer y ... somos muy vivenciales, y,... siempre nos preocupamos de las cosas como cotidianas, de las cosas que van surgiendo. Somos más sensibles a captar, a dar y recibir, vamos buscando más desde nuestras experiencias, desde lo que nos toca la vida.



# El sueño de la tierra

*The Dream of the Earth por Thomas Berry (Sierra Club Books, San Francisco: 1990)  
Mary Judith Ress*

**Este libro es una llamada a nosotras a darnos cuenta del daño que la humanidad ha hecho al universo y la urgencia a "redescubrir lo que los indígenas siempre sabían y que nosotras también intuimos: que la comunidad de la tierra es una dimensión más profunda de nuestra/o ser".**

Escrito por un sacerdote de 77 años que se autodefine como un "geo-teólogo", este libro es, en la opinión de algunos, uno de los 10 libros más importantes de este siglo. Usando un lenguaje claro pero cósmico a la vez, el autor comparte una nueva visión de quienes somos como especie humana en relación al universo.

Berry ha dedicado toda su vida al estudio de la condición humana; como historiador cultural es un reconocido experto en las civilizaciones medieval y moderna de Europa, la India, Japón y China; también es estudioso de las tradiciones indígenas de América del Norte. Ha estudiado las ciencias biológicas, la astronomía y la física. Y ahora, se presenta como sabio, un "shamán", para compartir con nosotras un nuevo "relato" de nuestros orígenes, una nueva cosmología que puede salvarnos del peligro de suicidarnos como especie humana.



---

*Mary Judith Ress es una misionera laica de Mary Knoll que vive y trabaja en Santiago de Chile.*

Según Berry, para todos los pueblos, su relato de origen sobre el universo y el papel humano dentro de este universo es la fuente principal de todos sus valores. Sin este relato, ningún pueblo puede sobrevivir. Solamente por medio de un relato es posible para los seres humanos apreciar el sentido de su vida y tener la energía psíquica para enfrentar los momentos de crisis. Este "relato de orígenes" constituye la base para todos los ritos de iniciación que existen en el mundo, porque nos introduce a lo sagrado, a lo misterioso, (en la tradición cristiana, este relato se repite cada Vigilia de la Pascua, que es la celebración litúrgica más solemne del año).

La crisis más profunda que un pueblo puede sufrir es un momento de cambio en que su relato de orígenes deja de ser suficientemente coherente para ayudarlo a sobrevivir. Según Berry, actualmente estamos enfrentando una crisis de tales proporciones.

Nuestro relato ya no nos sirve. Tanto el capitalismo como el socialismo han estado totalmente comprometidos con la visión del "progreso" que, más que cualquier otro factor, es la causa de la creciente destrucción de nuestro planeta. Para Berry, la suprema ironía es que el colapso de nuestros sistemas de vida está ocurriendo en el nombre del "progreso" -- de nuestro supuesto compromiso de mejorar la condición humana.

Pero Berry está convencido de que una nueva visión está surgiendo, y nos guiará hacia un futuro más creativo; está naciendo una nueva era, una época de relaciones mutuas más íntimas entre la especie humana y la comunidad de la tierra. Estamos al punto de redescubrir lo que los indí-

genas siempre sabían y que nosotras también intuíamos: que la comunidad de la tierra es una dimensión más profunda de nuestra ser. Tenemos que escuchar el relato de esta comunidad. Según Berry, ha llegado el momento de escucharlo o morir.

### El gran abrazo del universo

"El universo es tan fantástico, con sus galaxias que dan vuelta, sus supernovas, nuestro sistema solar, y este planeta privilegiado. Y todo esto está mantenido por la curvatura inmensa del espacio," dice Berry. Esta curvatura es como un gran "abrazo" que es suficientemente fuerte para mantener todo junto pero suficientemente suave para permitir la continua expansión creativa hacia el futuro. Nosotras mismas somos la maravilla más especial de este gran abrazo del universo mismo. Tenemos que recordar que la comunidad planetaria en su totalidad es abrazada por esta curvatura compasiva. Esta curvatura, este abrazo, va encontrando su expresión primordial en la cohesión física del universo y luego en el proceso viviente de la tierra, y encuentra su más íntima expresión en el pensamiento y el afecto humano.



"Estamos regresando a nuestro lugar de origen después de una ausencia muy larga," dice Berry. Estamos redescubriendo nuestra hermandad con la comunidad de la tierra. Es como si hubiésemos despertado de un largo estupor; fuimos hipnotizados, fascinados con el "progreso," con el mundo de la industria, con la tecnología

moderna. Hemos perdido nuestro sentido de cortesía hacia la comunidad de la tierra, nuestro sentido de agradecimiento, de reverencia ante la presencia de algo sagrado.

Por lo general, cuando pensamos en la naturaleza, pensamos en recursos para el desarrollo económico, o en sitios de recreo, o en lugares muy conocidos por su belleza. Todas estas actitudes son legítimas, pero también son muy triviales. Si fuéramos realmente conmovidas por la belleza de la tierra que nos rodea, dice Berry, la respetaríamos y la querríamos profundamente. Entenderíamos, inmediatamente, y rechazaríamos con horror todas esas actividades que violan la integridad del planeta. El hecho de que no hemos actuado así revela que estamos realmente enfermas como especie humana. Esta es un patología sin precedentes, y no solamente está presente en nuestra actividad económica sino que está profundamente enraizada en nuestras tradiciones religiosas y culturales, en nuestro lenguaje, en nuestros sistemas de valores.

Aún así, por muchos años, la comunidad de la tierra ha podido sobrevivir porque nuestro poder era limitado. Pero ahora hemos desarrollado la capacidad de cambiar una de las leyes biológicas fundamentales: que cada forma de vida tiene otras formas de vida o condiciones que limitan su expansión para que no haya una sola forma de vida que exclusivamente pueda sofocar a las otras. El poder de nuestras tecnologías es ahora de tanta magnitud que la naturaleza ya no tiene la capacidad de detenernos en lo que decidimos hacer, no importa si achicamos el esplendor, el vigor, la variedad de la comunidad de la tierra.

Se dice que si seguimos actuando como "dueños" de la tierra, antes del año 2.000 destruiremos 1.5 millones de las 5 a 10 millones especies que existen. La extinción es un concepto difícil de comprender: es un acto absoluto y final. Una especie extinta desaparece para siempre y perdemos una espléndida e íntima revelación de la presencia divina.

Nosotras, la especie humana, somos las últimas que hemos aparecido en el universo -- luego de 15 mil millones de años de desarrollo. Somos



literalmente "nacidas ayer." Tenemos que presentarnos al planeta como el planeta se presenta a nosotras, abriéndonos a él, en vez de querer dominarlo.

Si queremos sobrevivir como especie tenemos que identificarnos con el proceso cósmico. Acá Berry es optimista; para él, la intensidad de nuestra búsqueda para entender la estructura del universo y del planeta revela nuestro encanto con el cosmos. Somos constantemente llevadas hacia una reverencia frente a lo misterioso y lo mágico de la tierra y el universo; acá hay una fuerza que nos saca de nuestro antropocentrismo hacia un contexto más grande y más veraz.

Justamente es la ciencia, que ha traído en gran parte la crisis que estamos enfrentando, la que ahora nos presenta una nueva "revelación" de quienes somos. Los científicos muestran lo que muchas de nosotras sabemos intuitivamente: la tierra es un organismo vivo; es una sola realidad



orgánica. Su verdadero nombre ha sido y es "Gaia" -- Madre Tierra. Según Berry, la tierra ha entrado en una nueva época con la aparición del ser humano: somos la tierra consciente de sí misma. Este es el riesgo más grande que ha corrido la tierra hasta la fecha: confiar su destino a la decisión humana, dar a la comunidad humana el poder de vida o muerte sobre sus sistemas de vida.

El "re-encanto" de la tierra--reconociéndola como un ser viviente--es clave si vamos a salvar nuestro hogar de la destrucción que nosotras mismas estamos causando. Para hacer esta tarea, tenemos que "re-inventar" lo que significa ser

"humana"; nuestro gran pecado ha sido no creer que somos una especie en comunidad con las otras especies de la tierra.

Estamos "adictas" al mito del progreso sin fin. Esta adicción es una profunda patología cultural que no permite el cambio necesario porque siempre existe la esperanza de que por lo menos "yo" voy a sobrevivir. Cualquier sanación tiene que pasar por el proceso de "dejar de una vez y para siempre" nuestra adicción al progreso; pero este proceso solamente puede comenzar si tenemos un nuevo mito, un nuevo "relato de orígenes" para darnos fuerza para hacer los meta-cambios que tenemos que hacer si queremos sobrevivir como especie.

### La emergente "edad ecológica"

Berry nos llama a una nueva "edad ecológica," marcada por un entendimiento mucho más profundo de cómo funciona nuestro planeta. Nos re-encontraremos con los arquetipos más profundos de nuestro ser: La Gran Madre, fuente de unidad orgánica y del poder creativo de la tierra; el Gran Camino, el proceso evolutivo por el cual cada forma de vida debe encontrarse con su identidad y su rol específico en el drama del universo; la Mandala, símbolo de la relación de todo con todo en un universo omniscéntrico; el Arbol de la Vida, organismo complejo de raíces, tronco, ramas, hojas que simboliza la coherencia y eficiencia de todo el cosmos. Si reincorporamos estos símbolos antiguos dentro de nuestra psique, tendremos la energía y la fuerza que sería necesaria para nuestra renovación, para crear la "edad ecológica."

De hecho, la tarea de convertirnos hacia una "edad ecológica" es enorme; compromete a cada miembro de la comunidad humana, no importa donde viva, en que trabaje, a qué grupo étnico pertenezca o qué edad una tenga. En esta tarea todas somos iguales frente al gran llamado a reinsertarnos como especie dentro de los sistemas de vida de la tierra. Y la tarea no es simplemente nuestra sobrevivencia física, sino dejar de estar tan aisladas como especie y redescubrir lo que significa ser "humano/a"; significa vivir en una comu-

nión muy profunda con el universo y con cada una de nuestra especie. Esta visión no es simplemente utópica; es un mandato si vamos a salvarnos. Fuera del bienestar de la tierra, ningún especie puede sobrevivir.



### Los orígenes del desastre ecológico

¿Cómo hemos llegado al punto de poder destruir la vida de nuestro terruño? Ha sido un proceso muy lento en el cual ha ido cambiando paulatinamente nuestra conciencia humana. Para entender este cambio tenemos que regresar a los orígenes del desarrollo de la conciencia misma. En el principio, nuestra identidad ha estado identificada con nuestra experiencia del misterio; nuestras más profundas convicciones seguramente han surgido de este contacto con el misterio desde donde el universo mismo ha venido. Cuando vivimos en la época de las tribus, nuestro mundo estaba dominado por los símbolos psíquicos donde la vida era impulsada hacia una comunión con la naturaleza. Nos hemos sentido sostenidas por una presencia cósmica que nos dio una gran seguridad. En este período nacieron las divinidades en nuestra conciencia como símbolos de estas hondas experiencias que emergieron desde los procesos mismos de la tierra. Primero, estas experiencias estaban presentes solamente en nuestra subconsciencia; con el correr de los milenios, surgen en nuestra conciencia, y finalmente hemos

podido expresarlas con lenguaje, rito, danza, canto, arte. Durante nuestra vida como especie, las divinidades han cambiado de nombre, pero lo que representan sigue siendo una fuente primordial de poder que sigue escondida dentro de la dinámica de la tierra, del universo y dentro de los arquetipos misteriosos que siguen escondidos en la profundidad de la subconsciencia humana.

Solamente recién, en los siglos 16 y 17 -- época de la Ilustración y la Edad de la Revolución Científica, hemos descubierto que podríamos entender y controlar los sistemas de vida del planeta; nosotras podríamos usar las fuerzas físicas dentro del universo para nuestro propio bienestar. Se acelera y profundiza la pérdida de la experiencia de comunión sagrada con la tierra y en su lugar tenemos nuestro sentido de soberbia y poder que nos hace ver que nosotras podríamos dominar la naturaleza; aún mas: la naturaleza estaba hecha para ser dominada por la humanidad.

### Las tres "reglas" del universo

Hay tres reglas fundamentales que han gobernado el universo desde la explosión primaria hace 15 mil millones de años. Estas reglas, que siempre hemos conocido intuitivamente, ahora son conocidas empíricamente por la ciencia. Ellas son:

1) La diferenciación: es la expresión primordial del universo. Es un proceso evolutivo en que cada articulación es única--y no se repite. Con la evolución cada nueva materia es más y más compleja.

2) La interioridad: Desde la formación del primer átomo hasta la formación del cerebro humano, esta complejidad ha sido acompañada por una evolución psíquica, una capacidad cada vez más grande para una interioridad que busca la unión.

3) La comunión: Cada realidad dentro del universo está en comunión con cada otra realidad y con todas las realidades. La ciencia ahora confirma lo que nuestras antepasadas sabían instintivamente: el universo es un solo fenómeno, un solo sistema de energía, aunque tiene muchas formas.

Tenemos que apreciar estas tres "reglas" dentro de cada forma de vida; solamente una visión así sería adecuada para mantener y nutrir el compromiso necesario para salir de la violencia, la explotación, la manipulación que está amenazando destruir nuestro planeta. Tenemos que escuchar y responder a las exigencias que vienen de la misma energía que mantiene las estrellas en sus galaxias, que ha formado la tierra bajo nuestros pies. Tenemos que confiar en estas fuerzas que han guiado nuestra evolución hasta el momento, porque últimamente lo que estamos buscando es cómo entender y responder a las energías psíquicas que están escondidas dentro de la estructura misma de la realidad en sí.

### El "nuevo relato"

En este momento, la especie humana está en transición. Estamos "entre dos relatos; nuestra cosmología vigente no nos dice como debemos usar todos nuestros nuevos conocimientos y técnicas científicas. No entendemos cómo debemos entender estos conocimientos para descubrir un nuevo relato del universo," dice Berry. Más aún, para Berry, la tragedia más grande es que nuestros supuestos "gufas religiosos" no se han dado cuenta que necesitamos un nuevo relato, que el antiguo relato de nuestros orígenes no nos sirve, no nos dice quiénes somos.

Aún más, nuestras tradiciones religiosas nos han dado el contexto filosófico y teológico para destruir la tierra. Según Berry, hay cuatro razones para esta tragedia: primero, nuestra creencia en una divinidad transcendente en relación al mundo natural; así, negamos la naturaleza como el lugar del encuentro con lo sagrado y la relegamos a un objeto aparte de nosotras. Segundo, nuestra creencia de que los seres humanos somos seres espirituales con un destino que está más allá de los otros seres vivos. Esta supuesta "elevación" nos ha aislado de nuestro único contexto donde podemos encontrar el sentido de la vida. Tercero, durante los últimos dos siglos, una visión mecánica de la naturaleza nos ha convencido de que la naturaleza contiene "recursos" para nuestro uso exclusivo. Cuarto, nuestra búsqueda de una época utópica de paz, justicia y abundancia

-- el "reino de dios" -- nos ha llevado a pensar que todo lo que existe en su estado natural tiene que ser redimido, transformado porque es imperfecto. Con esta mentalidad, nos damos el permiso necesario para sacar las riquezas de la tierra y transformarlas en "productos" para consumir. Este, según Berry, es el vicio primordial de nuestros tiempos.

Entonces, concluye Berry, las raíces de la crisis ecológica están en nuestras propias tradiciones religiosas. Para él, toda tradición religiosa tiene sus aportes y sus limitaciones; lo que es importante destacar es que cada tradición tiene que ir más allá de sus propias expresiones porque estas tradiciones son procesos. No hay un cristianismo o un budismo o un hinduismo definitivo; solamente se puede identificar un proceso cristiano, un proceso budista, etc. La tradición cristiana se ha concentrado demasiado en la redención, y en un salvador personal con quien debemos relacionarnos íntimamente y en que esta relación debe estar encima de cualquier otra relación. Hemos olvidado que no es Cristo la revelación primaria de lo divino, sino la revelación del universo, la revelación de la tierra. Para Berry, estamos demasiado preocupadas con la personalidad de Jesús, con una iglesia de creyentes, con un afán de llegar a un "paraíso celestial" después de la muerte.



Como el cuerpo humano ha tomado su forma durante 15 mil millones de años, también la estructura de la psique humana y su espiritualidad han ido formándose durante el mismo tiempo,

comenzando con la explosión de los primeros átomos que contenían los destinos de todo lo que seguía, incluyendo la formación espiritual de la especie humana.

Finalmente, estamos recuperando una actitud de reverencia hacia la materia de donde hemos nacido, hacia el contexto que nos sostiene. La llamada a nuestra generación es nada menos que a empezar a dibujar, en grandes rasgos, un nuevo contexto espiritual para la edad ecológica. La necesidad más grande de la especie humana en este momento de su evolución es de darnos cuenta que tenemos un relato común de nuestros orígenes. El universo mismo tiene que ser nuestra experiencia primordial de la presencia divina; tenemos que redescubrir que el planeta es la madre de la especie humana y de ella vienen todas las normas de nuestro actuar humano.

Este nuevo relato no está surgiendo de la comunidad religiosa sino del mundo científico. La investigación científica nos revela que el ser humano es el ser en que el universo es consciente de sí mismo. Estas investigaciones nos muestran que desde su comienzo el universo tenía además de su dimensión física, una dimensión psico-espiritual. Si no fuera así, dicen los científicos, ¿de dónde viene la conciencia humana? No aparece de la nada, sino que forma una parte íntegra del relato del universo - aún más, en la especie humana el universo llega a su más profunda dimensión de sí mismo - la capacidad de conocerse a sí mismo por medio de la inteligencia humana.

El relato del universo es el relato maravilloso del nacimiento de un sistema de galaxias donde cada nuevo nivel de su expresión surge por medio de la necesidad de auto-transcendencia. El hidrógeno, sometido a millones de grados de temperatura, se transforma en helio. Después, las primeras estrellas se forman como inmensos océanos de fuego en los cielos y pasan por una serie de transformaciones. Algunas finalmente explotan y forman el polvo cósmico de donde se viene formando nuestro sistema solar y eventualmente nuestro planeta. La tierra se expresa a sí misma en sus rocas, en sus estructuras cristalinas, en todo el esplendor y la variedad de sus formas vivientes, hasta que últimamente la especie humana aparece y es en este momento que el universo se da cuenta de sí mismo. La especie humana surge no solamente como un miembro de la tierra, sino también como un miembro del universo entero. Nosotras tenemos el universo dentro de nosotras mismas igual como el universo nos tiene a nosotras dentro de sí mismo. Las dos están completamente presentes a la otra -- y desde este gran misterio tanto el universo como nosotras hemos nacido.

#### El sueño de la tierra

Berry distingue entre dos tipos de códigos que tienen los seres humanos: el código cultural y el código genético. El está convencido que la civilización occidental ha puesto el código cultural en oposición al código genético. De este último vienen nuestras intuiciones, nuestros instintos que



están sistemáticamente negados por una sociedad seglar, racional, industrial que está adicta al progreso. Esta sociedad ha establecido la primera sociedad que es totalmente antropocéntrica; así ha roto la ley primordial del universo -- la ley que manda que cada componente del universo esté integrado con todos los otros componentes. Si rompemos esta ley, salimos de nuestro código genético y cambiamos profundamente el funcionamiento de la naturaleza.

Por dos siglos hemos sido "los reyes de la tierra," orgullosos de nuestra inteligencia y astucia que podría inventar tantas maravillas tecnológicas. Nos sentimos capaces de crear una sociedad más justa; teníamos el poder para rehacer el planeta según nuestra voluntad. Habíamos descubierto la llave para escaparnos de la tiranía de la naturaleza; podríamos controlarla, ella era nuestra sirvienta y nosotros estábamos libres para consumir sin límites de su plenitud.

Pero últimamente estamos descubriendo que algo no está bien. Estamos dándonos cuenta que puede venir un desastre a una escala que nunca hemos imaginado -- y la destrucción que previmos es el resultado de nuestra "adicción al progreso". Es un momento sumamente amargo para la especie humana, porque significa que estábamos equivocadas: no somos los dueños de la tierra, no somos "la medida de todas las cosas". Nuestro destino no es uno de progreso infinito hacia una utopía donde la condición humana será vencida, donde la justicia reinará, donde los frutos de la tierra serán alcanzables en abundancia para todas. Nuestras escrituras sagradas, nuestros profetas han promovido un resentimiento profundo contra nuestra condición humana. Feliz de nosotras, nos han dicho, somos distintos; no pertenecemos a la comunidad de la tierra, nuestro destino está más allá en el cielo. Esta, denuncia Berry, es la patología mas triste que jamás sufrió la especie humana -- y el resultado es que estamos destruyendo nuestro terruño.

¿Cómo salir de esta patología? "Mi sugerencia es que tenemos que ir mucho más allá que cualquier transformación de nuestra cultura contemporánea. Tenemos que regresar al imperativo genético de donde las culturas humanas originalmente han surgido y del cual nunca deberíamos separarnos. Tenemos que re-inventar una cultura humana sustentable retomando nuestros recursos pre-rationales, escuchando a nuestros instintos de nuevo."

Solamente si retornamos a tomar en cuenta nuestro código genético podríamos encontrar la sabiduría para salir de esta crisis. Es este código el que nos da la estructura psíquica y física de nuestro ser. Al fin de cuentas no tenemos ninguna otra fuente de sabiduría que posea tanta autenticidad como nuestras intuiciones, nuestras espontaneidades que habitan dentro de nosotras mismas. En tiempos atrás, estos instintos fueron considerados como la fuente de la ley natural, la norma interior para la conducta humana porque fue nada menos que la fase humana de la misma ley que guía al pájaro para hacer su nido, buscar su comida, descubrir su ruta de migración. Estos instintos vienen de esta fuente misteriosa desde donde nació el universo mismo. Esta espontaneidad como fuerza para guiarnos hacia un futuro más sano es el impulso misterioso que siempre ha estado presente guiando el proceso evolutivo, desde la explosión primordial.

Berry termina su libro hablando del gran consuelo que la tierra tiene por su forma de vida más recién nacida: "En este momento de crisis, no estamos abandonadas. Estamos sostenidas por estos misteriosos poderes del universo que se nos están revelando por medio de las espontaneidades dentro de nosotras mismas. Solamente tenemos que ser más sensibles a nuestra herencia genética, a nuestras intuiciones -- y por medio de ellas, al proceso cósmico más inmenso -- y así redescubriremos nuestro verdadero destino."

Muchísimo para pensar.

# HACIENDO LAS CONEXIONES

*Reservamos estas últimas páginas para conectarnos: avisos, direcciones, conferencias, campañas, producción de mujeres, retratos de nuestros grupos u organizaciones, comentarios, etc. ¡Que sea un "diario mural" para la red!*

## Retrato:

*"Talitha Cumi:  
Círculo de Feministas Cristianas*

Cada dos semanas en Lima, Perú, una docena de mujeres se juntan en un centro para la mujer, "Creatividad y Cambio", auspiciado por dos religiosas de Maryknoll, Rosa Timotea Galvin y Rosa Dominga Trapasso.

Estas mujeres son "las Talithas", un grupo que desde hace casi nueve años se reúne para reflexionar juntas sobre sus vidas y su actuar a la luz de su compromiso con el feminismo dentro de un contexto cristiano.

"Talitha Cumi" es una frase bíblica que se encuentra en el evangelio de Marcos cuando Jesús levanta a la hija de Jairo que estaba muerta: "Tomando la mano de la niña, Jesús le dijo: 'Talitha Cumi', que quiere decir, niña, levántate. (Marcos 5:41) Las Talithas se han apropiado de este texto bíblico como un lema que refleja su lucha para potenciar a las mujeres a "levantarse"

El grupo "Talitha Cumi" nació después de que algunas de sus miembros participaron en el taller "La iglesia y el patriarcado" durante el II Encuentro Femenista Latinoamericano y del Caribe en Lima en 1983. "Estábamos muy enojadas sobre la manera en que las iglesias sistemática-

mente oprimen a la mujer y buscábamos una instancia para compartir esa rabia," explica Rosa Timotea, una de las co-fundadoras de Talitha. "Pero, además de desenmascarar el sexismo enraizado dentro de nuestras iglesias, necesitábamos, como feministas, un espacio propio para alimentar nuestros espíritus, compartir lo que sentíamos y creíamos, hacer nuestros propios ritos."

Casi todas las Talithas están vinculadas estrechamente con las iglesias; son religiosas católicas, pastoras protestantes; agentes pastorales, trabajadoras sociales, teólogas o estudiantes de teología. Durante sus años juntas, han profundizado su entendimiento de la estructura del patriarcado; constantemente, llaman a sus iglesias a condenar el pecado del sexismo. Sus ritos y reflexiones son muy sencillos pero son también testimonios muy elocuentes; son expresiones de su fe, de un compartir de la experiencia de lo Sagrado en sus vidas.

Las Talithas han publicado resúmenes de sus reflexiones y sus ritos. Si estás en Lima, visítalas (Fono: 23-58-52). Su dirección: Apartado 2211, Lima 100, Perú.

# DIRECCIONES

Hay algunos grupos y mujeres claves que desde hace mucho tiempo han soñado con una red de teología y espiritualidad feminista en America Latina:

## PERU:

Círculo de feministas cristianas "Talitha Cumi"  
Apartado 2211  
Lima 100

## ARGENTINA:

Mabel Filippini  
Centro Ecueménico de Acción Solidaria,  
CEASOL  
José María Moreno 873  
1424 Buenos Aires

Sarah Newbery, Zulema Palma  
Urdimbre de Aquehua  
CC8  
(1421) sucursal 21(B)  
Buenos Aires

## VENEZUELA:

Gladys Parentelli  
Apdo. postal No. 51.560  
Caracas 1050 A

## BRASIL:

Lyn Kirkconnel, Judy McDonnell,  
Anne Archbold, Connie Pospisel  
Associação de Mulheres da Zona Leste, AMZOL  
C.P. 52531  
Sao Miguel Paulista  
08001 Sao Paulo, S.P.

## CHILE:

Josefina Hurtado y Betty Walker  
Programa de la mujer, SEPADE  
Casilla 238  
Santiago 3

Ute Seibert-Cuadra  
Programa de teología desde la mujer  
Centro Ecueménico Diego de Medellín  
Casilla 386-V  
Correo 21, Santiago

Helen Carpenter, Susan Koenig, Judy Ress  
Misioneras de Maryknoll  
Casilla 284-V  
Correo 21, Santiago

## Organizaciones de más lejos

## ESTADOS UNIDOS:

Dr. Mary Hunt  
Women's Alliance for Theology, Ethics and Ritual  
(WATER)  
8035 13th St., Suites 1 & 3  
Silver Spring, Maryland 20910

## EUROPA:

Dr. Mary Grey  
European Society of Women for Theological  
Research (ESWTR)  
Rychurst Farm  
Cabbage Hill Lane  
Binfield, Bracknell  
Berkshire RG12 5NG  
Inglaterra

# ANISOS

*Las católicas por el derecho a decidir* ofrecerán una conferencia teológica en Brasil en mayo, 1992. Para más información, escribe: Cristina Grela, C.C. Central 1326, Montevideo, Uruguay. (Fono: 48-50-05)

*Mujeres de las Americas: Un encuentro intercontinental.* Ciudad de Mexico, 18-26 de julio, 1992. Para más información: The Grail, Peg Linnehan, P.O. Box 475, Cornwall-on-Hudson, NY 12502. EEUU. (Fono: 914 534-2031)

La red podría crecer orgánicamente solamente si está promovida por nosotras. Si tú conoces mujeres que probablemente tendrán interés en formar parte de la red, mándanos sus nombres y direcciones. Acá en Santiago armamos un banco de datos con los nombres de todas nosotras que decidimos formar parte de la red. Por favor, no olvides de llenar el formulario incluido dentro de la revista para inscribirte como miembro.

**Nuestra dirección (provisoria)**

**Equipo editorial, Revista Con-spirando**

Elena Aguila

Mayecura 13 23

Las Condes

Santiago, Chile

Este número ha sido posible gracias a los aportes de Talitha Cumi de Lima y las hermanas de Maryknoll, Casa Malen, Chile.



